

Popular Film



Xenia Desni y Willy Fritsch en una escena de pasión de *El sueño de un vals*

KURSAAL Y CATALUÑA

*El mayor éxito de la cinematografía
universal ha sido el alcanzado por*

METRÓPOLIS

El milagro de la pantalla

La obra cumbre de la cinematografía

Un derroche de técnica

El más sublime momento artístico del cinema

Un alarde de inteligencia de los hijos del Rhin

*El mundo entero se asombra ante
la maravillosa concepción de*

Fritz Lang

¡Éxito! ¡Éxito! ¡Éxito!



U. F. A.

(Universum film - Aktiengesellschaft)

Telegramas y Telefonemas: UFA

Madrid: Antonio Maura, 16 - **Valencia:** Mosen Femares, 11

Barcelona: Plaza Cataluña, 9



Federación Cinematográfica Latina

PRÓXIMO ESTRENO EN
CAPITOL CINEMA
y
PATHÉ CINEMA

de sus grandes producciones

Cuando los hombres aman
¡Mi hijo antes que nadie!
La esposa indigna
La mujer que hizo justicia

En todos los buenos Salones verá siempre

presentaciones
"bau-bonaplata"

de la

Federación Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208 - BARCELONA - Teléono 1195 G.

“Popular Film” a sus lectores

En uno de nuestros próximos números publicaremos una amplia y completa información, ilustrada con fotografías y debida a la pluma de nuestro redactor especial en Madrid, Luis Gómez Mesa, del viaje a España del “as” español de la pantalla, Antonio Moreno.

No dudamos que este reportaje, por su interés y amplitud, será muy del agrado de nuestros lectores y desde luego podemos adelantar que es el más completo y sensacional que se ha hecho en España con motivo del viaje del célebre actor.

SUSCRIBIRSE

a POPULAR FILM es

obtener la MEJOR revista ilustrada cinematográfica de España

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Gerente: Isidro Bultó Casanovas

Director técnicoartístico: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director literario: Mateo Santos

Redactor jefe: Martínez de Ribera

Director musical: Maestro G. Faura

12 DE MAYO DE 1927

Oficinas en Madrid: Hortaleza, 46, pral.

Delegado: Domingo Romero

Director: Luis Gómez Mesa

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco

En VALENCIA: D. Manuel Desí Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3

En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco



En "La Gitanilla"



JAIME DEVESA

dedica su retrato a los lectores de "Popular Film"



En "Yasmina"

Jaime Devesa

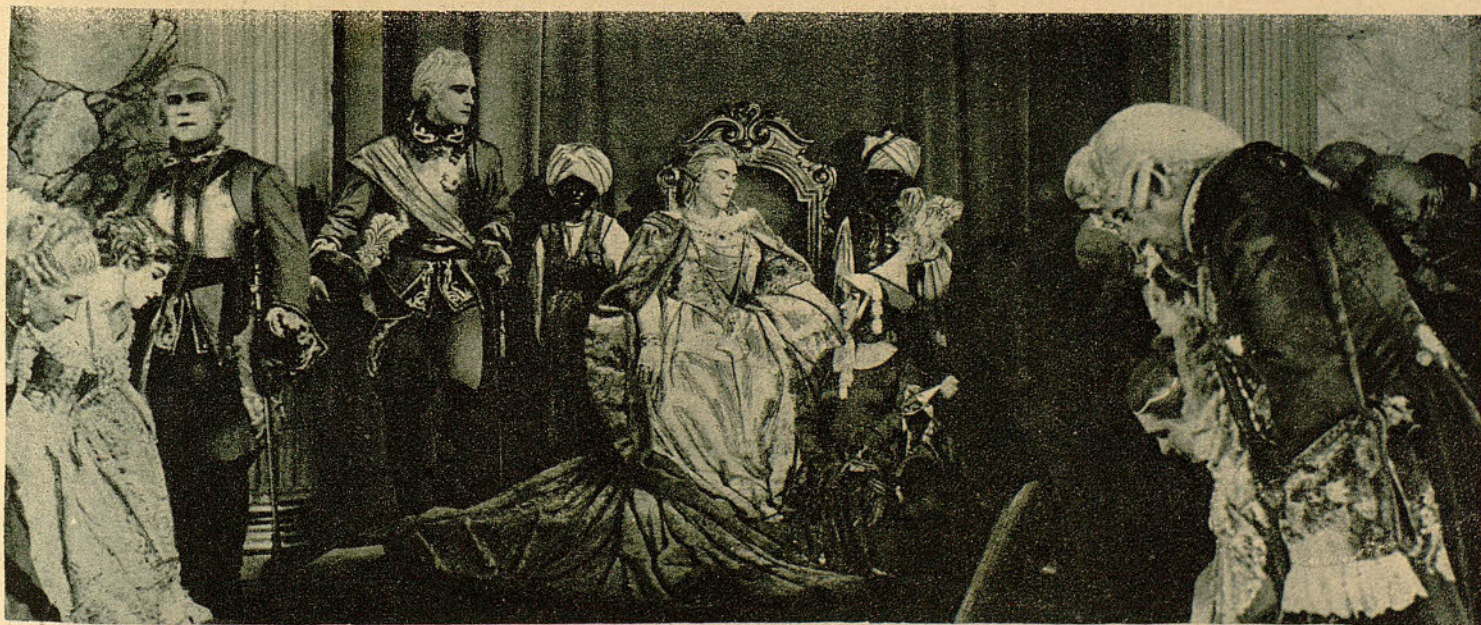
Su intensa labor cinematográfica

Jaime Devesa es un bohemio que ha posado la planta en los dos hemisferios y ha visto cómo florecen las rosas bajo todos los soles. Hijo de esa nueva raza que la vieja sangre hispana creó allende los mares, sabe albergar en su mente el afán de la aventura que impulsó a sus abuelos y ha correteado por todos los caminos siguiendo los destellos de una estrella que el arte encendiera en sus horizontes y

España, atraído al patrio solar por su leyenda heroica y hospitalaria, y en él sentó sus reales dispuesto a laborar en pro del arte nuevo interesado por el florecer de la cinematografía hispana.

Jaime Devesa es un luchador: comenzó el

año 1916 en Italia, como extra de primer plano (figurante) en la «Pascuali Films» y poco a poco sus excepcionales cualidades le allanaron el camino y pudo lograr un mejor sueldo y algún papel de escasa importancia. Fué su primer intento, pleno de desilusiones y de momentos de desaliento, que pudieron más que él y le obligaron a retornar al país natal (América del Sur) donde fué contratado por Williams Jansen de la «Fox» para realizar para dicha casa editora y como protagonista «La mejor justicia», film que le puso en condiciones de volver nuevamente a Europa, don-



Jaime Devesa interpreta el "rol" del Príncipe Orloff en el "Jugador de Ajedrez", dirigido por Raymond Bernard

de fué contratado en excelentes condiciones por Jean Albertini de la «Unión Cinematográfica Italiana», con el que realizó dos películas, «Samsona» y «Albertini y los réptiles humanos». A partir de este momento, es cuando comienza su verdadera carrera cinematográfica. Sus éxitos al lado de Albertini y su honrada labor hicieron que se fijasen en él un grupo de capitalistas italianos que formaron una casa editora de films, proponiéndole el puesto de director, lo cual le alejó un poco de su primitiva labor de actor. Durante el tiempo que estuvo al frente de la «Internacional Films» dirigió varias películas, de las cuales la más importante fué «Salvaggia», que constituyó un triunfo para el joven y novel director.

Años más tarde, vuelto a Buenos Aires, organizó un ciclo de conferencias sobre cinematografía, que le valió el aplauso de todos los técnicos americanos. En Buenos Aires interpretó el papel más interesante de «El suplicio del fuego», primer film de aventuras realizado en Buenos Aires por la entonces naciente empresa «Cinematografía Nacional», que le encomendó poco después una tournée por España para presentar el film documental «Argentina», pasado en los más importantes cines españoles con enorme éxito por tratarse de una película en la cual la Argentina se nos ofrecía todo lo grande que han sabido hacerla sus hijos, nuestros nobles hermanos.

Por aquella época interpretó en España el «rol» de Juancho en «Mefitona», producción

de la Principal Film, después de lo cual y ya en Francia, fué el D. Juan de Saavedra de «La gitanilla», film realizado por André Hugon, para Pathé Consortium y basado en la célebre novela de nuestro Cervantes.

Henry Roussel le elige entre todos los que se presentaron para que caracterizase al célebre revolucionario Tallien, de la película «Destino». La interpretación que dió a este personaje secundario en la película, pero de inmensa popularidad en Francia, mereció el unánime elogio de la prensa francesa.

Con Rinsky y con Susana Bianchetti realizó «La loca fortuna» para Albatros y vuelto a contratar por André Hugon, consigue una de las más bellas caracterizaciones de su vida artística, en «Yasmina»; en esta película, en la que tuvo por «partenaires» a León Mathot y Huguette Duflos, dió vida al «rool» del árabe Kaïs, en el que su talento artístico se muestra de un modo indubitable.

El gran director francés Raymond Bernard, realizador de «El jugador de ajedrez» le incluye en la lista de los que habían de tomar parte en esta gran producción, una de las más importantes de las que la cinematografía del país vecino, nos presentará en la próxima temporada, habiéndole sido encomendado el «rool» de Príncipe Orloff, que juega con el general aplauso de los técnicos y la crítica francesa.

Actualmente representa en España a la revista cinematográfica «Cinemagazine» y la «American & Continental Offices» de París,

oficina de contratación de actores de cine, sita en la Plaza del Teatro, número 2, piso 1.º, desde la cual intenta hacer, mediante su seriedad y su práctica, una intensa labor en pro de la cinematografía nacional.

Cuando le preguntamos si se trata de una academia parecida a las que ya existieron en nuestra ciudad, se indigna y comienza a despotricar contra los que él llama aventureros y videntes sin vergüenza, que tratan de aprovecharse de los ideales de una juventud que no se da cuenta de la senda de espinas que se ha de recorrer para llegar a ocupar un puesto en la cinematografía universal.

—Ya ven ustedes — nos dice — yo tuve suerte y a pesar de ella, aun tengo mucho camino por andar. Lo he de recorrer sin volver la cabeza, pues de lo contrario, no me permitirían continuar los dolores y las desilusiones de que está sembrada la senda que recorri hasta aquí. ¡Son muy malos los hombres!

Jaime Devesa interpreta actualmente el papel de Pablo en «La Marieta de l'ull viu» que dirige su autor el excelente literato catalán «Amichatis». Esperamos que, en esta producción, la labor de este actor esté a la altura de la realizada en el extranjero, tan loablemente comentada por la crítica.

POPULAR FILM le desea prosperidad en sus negocios y éxitos mil en su carrera artística, que hoy ponemos, en parte, al alcance de nuestros lectores, pues queremos dar a la actuación artística de este joven y admirado actor, la importancia que merece, cuantitativa y cualitativamente.

El Congreso Cinematográfico Ibero - Americano

«El Pueblo Vasco» de San Sebastián, publicó no hace muchos días una interesante información preliminar, preparatoria del Congreso Cinematográfico Ibero-Americano, de la Gran Exposición Internacional del Séptimo Arte y de la Feria del Cinematógrafo, que han de celebrarse en la capital donostiarra este verano.

He aquí algunos de los puntos principales que se pondrán a discusión en dicho Congreso:

«Protección que merece la Cinematografía nacional en sus tres fases de editora, distribuidora y exhibidora. Soluciones más adecuadas para que la protección oficial sea efectiva.»

«El «film documental» como medio de conocerse los pueblos entre sí. Importancia política del cinematógrafo para el conocimiento mutuo de todos los pueblos ibero-americanos.»

«La película instructiva empleada en los anfiteatros, en las Facultades y en las Escuelas, como comentario gráfico a las explicaciones orales del maestro. Necesidad de implantar en España una pedagogía cinematográfica. Beneficios que se obtendrían de la enseñanza por el «film» a los agricultores, de los más modernos sistemas de cultivos.»

«Fundación de un Conservatorio de artistas cinematográficos y de una cátedra de operadores y técnicos de laboratorio, a fin de mejorar las condiciones de la producción del «film» en España.»

«La moral en el cine. Límites éticos que pueden y deben ser impuestos a la produc-

ción cinematográfica. ¿Cabe substituir el método hasta ahora ineficaz, de la censura?»

«Creación de la Filmoteca o Cinemateca de la Raza. Forma en que podrán cooperar los Gobiernos de España y América a esta obra urgente e indispensable para garantizar la mayor veracidad en la reconstrucción de los hechos presentes a los historiadores del porvenir. La Filmoteca como fuente histórica irremplazable y única.»

Se piensa dar una enorme importancia a este Congreso, al que concurrirán la mayor parte de los países civilizados.

La ciudad de San Sebastián está dispuesta a demostrar una vez más su generosa comprensión de la hospitalidad. La Sociedad Es-

pañola de Turismo, pondrá a contribución del mayor esplendor de este Congreso todos los poderosos elementos con que cuenta.

La parte, por decir así, «durística» del Congreso ha sido perfectamente estudiada en todos sus detalles. Las ventajas que se ofrecen a los que vengan a San Sebastián como congresistas, son muchas. Disfrutarán de una rebaja considerable en los ferrocarriles, de entrada permanente gratuita en la Exposición, de invitaciones especiales a todos los actos que se celebren en su honor, de descuentos en los espectáculos cinematográficos modernos que organizará el Congreso, etc. Se gestionarán arreglos con los hoteles para que concedan a los congresistas bonificaciones en los precios. El «carnet» de congresista dará derecho a tomar parte en el reparto que se hará en combinación con la Lotería Nacional, de cien viajes gratuitos a San Sebastián, con ferrocarriles, hoteles, excursiones y diversiones, todo comprendido.

Trátase al mismo tiempo de impresionar un film, de acuerdo con todos los modernos tecnicismos fotográficos, dedicado a San Sebastián, que será uno de los muchos films documentales que intervendrán en el Congreso, al cual aportarán su correspondiente esfuerzo cinematográfico documental, todas las Repúblicas Hispano-Americanas y todas las provincias españolas.

Merece elogios sin fin, la actuación del comité pro-Congreso Cinematográfico, que trata de convertir por unos días a «Donostiya» en la Meca de la cinematografía universal.

BOLETÍN de votación para el Concurso de POPULAR FILM

Nombre del votante

Domicilio

número

Población

Provincia

Voto por

Firma:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas
Extranjero: 15 pesetas año • Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

CRÍTICA LIBRE

DEL CINE Y DE SUS OBRAS

El abanico de Lady Windermere

Adaptación cinética, por Ernst Lubitsch, de la obra de Oscar Wilde

Se ha dicho que el cine es un arte. Tal vez. Pero los hechos más bien demuestran lo contrario. Hasta ahora los intelectuales — del ensayo, del libro, de la escena — lo han mirado, a lo sumo, como una modalidad artística rudimentaria, inferior. El cine, espectáculo popular, de grandes masas de público no era tomado en consideración por las minorías selectas. Mas ha llegado un momento en que ni escritores ni artistas podían volverle las espaldas; por su propio esfuerzo, el cine se desarrolla, perfecciona cada día más su técnica, sus procedimientos, introduce normas nuevas y se impone, triunfa, gana la batalla.

Así vemos hoy a escritores, novelistas, hombres de teatro, evolucionar hacia el arte nuevo, prestarle su atención, colaborar con él directamente, convencidos de que ya nada puede oponerse a su victoria y de que con la ayuda de todos, el cine puede llegar muy lejos, abrir insospechados horizontes estéticos. Y así es. En su dinamismo lo ha invadido todo; la historia, la leyenda, las más fantásticas creaciones de la imaginación se ofrecen en la pantalla hechas realidad. Sus recursos son inagotables. Nos transporta a las más remotas edades, nos da a conocer costumbres, usos, caracteres del mundo antiguo, moviliza legiones de personas, levanta monumentos, construye ciudades, barcos, edificios, con una valentía tal que asombra y admira.

Pero esto, con ser mucho, no era todavía bastante. Aun tenía una misión más sutil, más espiritual que cumplir; aun podía llegar a más. Y lo ha demostrado. Procesos psicológicos, caracteres humanos, rasgos y detalles, cuya descripción o desarrollo parecían reservados a la novela o al teatro, encuentran en el cinematógrafo su más poderoso medio de expresión. La imagen viva, el gesto plasmado por la cámara cinemática, dicen más que una página novelesca o una escena teatral. Ahí están recientes películas para evidenciarla.

Elegiremos entre ellas ese admirable film, basado en la obra famosa de Oscar Wilde, «El abanico de Lady Windermere». Un gran director, Ernst Lubitsch, y unos excelentes intérpretes han realizado esta obra de arte cinematográfico. Porque lo es. No cabe dudarlo. De «El abanico de Lady Windermere», sutil, profunda, deliciosa muestra del ingenio del gran escritor inglés, han sabido hacer una bellísima película, dando realce a un argumento simple en su acción, mas rico en contenido psicológico. En la obra de Wilde juegan las ideas, las acciones, los sentimientos, en un ambiente elegante y mundano. No se crea por esto, sin embargo, que sus personajes son muñecos más o menos bien vestidos, no; ellos viven y sienten, tienen como todos los humanos, sus pasiones y sus flaquezas; pero las costumbres, el medio que les rodea, impiden que se manifiesten en forma impulsiva o violenta, les obliga a guardarlas en lo íntimo de su espíritu. Así, en el film, tenía que ser el matiz, el gesto de los personajes lo que diese a conocer sus emociones y sentimientos: labor ardua y difícil que Lubitsch y sus artistas han desarrollado con acierto genial. El mismo Wilde quedaría admirado ante esta versión de la obra por él creada.

Conocido es el asunto, que tiene por escenario la alta sociedad inglesa. En ella brilla Lady Windermere, joven, bella, distinguida, que con su esposo, Lord Windermere, forma una pareja feliz. Un amigo de la casa, Lord Darlington, cínico y correcto a un tiem-

po, corteja a Lady, que, digna y honesta, y enamorada de su marido, tiene que resignarse a soportar sus galanterías nada vulgares, de hombre escéptico de su mismo amor. Ello da lugar a escenas deliciosas que bordan May Mc. Avoy—encantadora Lady— y Ronald Colman, en cuyo temperamento encaja muy bien su papel. Windermere, ignora, claro es. Pero, en cambio, no puede evitar que se sepa y comente su relación con una enigmática e interesante mistress Erlynne que está dando mucho que hablar en la alta sociedad. Sólo él sabe que es la madre de su mujer y la presta su ayuda para rehabilitarla de una falta que cometió, y por la cual se hizo creer a Lady Windermere que su madre había muerto; no sabría nunca la verdad. Aquí aparece el fondo dramático de la comedia: la madre condenada a contemplar a su hija en silencio, sin poder darse a conocer. Cumpleaños de Lady Windermere, que recibe de su marido, como regalo, un artístico abanico, «el abanico de Lady Windermere», el «protagonista» de la obra.

Conversaciones malignas e interesadas



hacen saber a Lady la conducta de su esposo respecto a Mistress Erlynne. Windermere — excelentemente personificado por Bert Lytell — arrostra los reproches de su esposa antes que revelar la verdad. Y aun llega a más. A la fiesta que se celebra en su casa con motivo del cumpleaños, asistirá Mistress Erlynne, a cuyos ruegos ha cedido. Lady, al saberlo, se indigna y afirma que golpeará con su abanico el rostro de la intrusa. Se celebra la fiesta. Acompañada por Lord Augustos, un adorador solterón que va a casarse con ella, Mistress Erlynne asiste. Otro bello momento de la cinta se nos ofrece al encontrarse frente a Lady Windermere: ésta, sufriendo lo que cree una humillación, aquélla, domi-

nando su emoción al hablar a su hija. El abanico cae de las manos de Lady. Poco después Mistress Erlynne — Irene Rich interpreta maravillosamente este personaje — ha logrado conquistar con su simpatía a todas las personas que asisten a la fiesta. Nuevamente nos deleita aquí el arte del director en el movimiento de las figuras, al ver a Mistress Erlynne rodeada sucesivamente de un grupo de hombres y otro de damas, que se disputan su atención. Entre tanto Lady Windermere, desechada y ofendida, desaparece y marcha a casa de Darlington, el cual ignora tan rápida decisión y queda en la casa de Windermere. Pero hay alguien que la ha visto marchar y lo adivina todo: Mistress Erlynne. Una carta de Lady a su esposo, que ella sorprende e intercepta, se lo confirma. Y corre en su busca. Aquí se desarrolla otra bellísima escena. Aquella en que la madre tiene que escuchar los reproches que su propia hija le dirige acusándola de haber deshecho su hogar, cuando precisamente va a salvarla del deshonor, de la misma falta que a ella le costó perderlo todo, hasta a su hija, a quien ni siquiera puede revelar quién es. Escena que está expresada por Irene Rich con todo sentimiento. Por fin logra convencerla de que debe salir de allí. Mas no da tiempo. En aquel momento llega Darlington que ha invitado a su casa a varios amigos, entre ellos Lord Augustos y Lord Windermere, el cual no ha notado la falta de su mujer. Pero en una silla descansa un abanico, «el abanico de Lady Windermere». Darlington es el primer sorprendido. Lord Windermere exige una explicación, y aparece Mistress Erlynne: ella es la culpable. Equivocadamente tomó el abanico de Lady al salir de la fiesta. Salvó a su hija, que entretanto retorna al hogar, y apareció como culpable ante Lord Windermere que tan noblemente le prestó su ayuda y ante Lord Augustos... Pero al fin éste, comprensivo y bueno, se casará con ella.

He aquí el asunto de la obra wildeana. Llena de detalles, de matices, resaltan éstos en el film de modo admirable. El objetivo recoge los distintos estados de ánimo de los personajes con tal fidelidad que aun sobrarían los pocos epígrafes de que consta la cinta; un mérito más. Las escenas secundarias adquieren un relieve extraordinario. ¡Qué magnífico acierto ese trío de grandes señoras, curiosas y entrometidas, cuya única misión parece ser la de murmurar del prójimo, y qué exactitud en sus movimientos! Asimismo las que se desarrollan en un Hipódromo, alarde de técnica que maravilla. Y tantas otras de esta gran producción. Creemos que esa debe ser la misión de un director. No desperdiciar nada. En la pantalla todo, hasta lo accesorio, tiene que despertar interés. Y aquí está plenamente logrado.

Conocíamos algunas creaciones de Lubitsch — «Madame Dubarry» «La princesita de las ostras», «Mujer, guarda tu corazón!» — pero bastaría este admirable «Abanico» para juzgar de su aptitud. Tal podemos decir de los artistas que lo interpretan, perfectamente adaptados a sus personajes: ya hemos citado a May Mc. Avoy, la bellísima actriz, que retrata en sus magníficos ojos claros, la noble y simpática distinción de Lady Windermere, a Irene Rich — insuperable — a Bert Lytell, Ronald Colman; todos los artistas, en fin, que intervienen en el reparto. Así se ha logrado llevar a cabo «El abanico de Lady Windermere», con todos los honores que requería la creación de Wilde.

Esto nos enseña a cuáles extremos puede llegar el cine contando con buenos elementos. No importa que el asunto de una película sea original o adaptado; la cuestión estriba en que el film esté bien hecho.

RAFAEL NOVOA Y MEREO

● Suscribiéndose a POPULAR FILM recibirá en su casa, puntualmente, todos los números.

● POPULAR FILM es la revista por excelencia de todos los aficionados al cine. Suscríbase a ella.

Cuidado con Eolo

Desde que el sol brilla parece que nuestra moral cambia: nuestros enfados e inquietudes desaparecen delante de una bonita pluma, de una linda joya, de una «toilette» elegante.

¡Qué alegría la de salir esas mañanas, todas plenas de sol, a buscar el apetito paseando nuestra juventud bajo los árboles de un verde brillante que apenas comienzan su intento de robarnos el sol!

Para estos días en los que la temperatura no es todavía bastante suave para permitirnos las telas extremadamente ligeras, si abandonamos los matices oscuros, no podemos abandonar un «manteux» de entretiempo que sin poner en nuestra silueta una nota de tristeza, mantenga en nuestro cuerpo la sensación de tibieza sin la cual no podemos pasar.

Esta chaqueta que ofrecemos en nuestros gráficos, blanca y orlada en negro puede servir muy bien para estos días en los que aún el sol no presta el calor suficiente y estamos siempre expuestos a sentir las furias del juguetón Eolo. La falda plisada puede ser gris o «beig» de franela. La cinta que la adorna, de seda blanca, como la chaqueta, abotonada a un lado y únicamente interrumpida en su sencillez por el delicado matiz de una flor en el hombro.



El triunfo del blanco

Los más variados colores nos son ofrecidos por la moda, no solamente para las «toilettes» de mañana, sino que también para el adorno de nuestros vestidos de tarde; los tonos vivos o suaves nos muestran su poética entonación en todos los momentos. Pero debemos observar que el éxito mayor de la temporada es el alcanzado por el blanco. Blanco en crepé de china bordado en oro. Blanco en satén de seda con adornos de pana verde Veronesa. Blanco con dibujos labrados en coral.

Entre todos los modelos de primavera, uno de los que más nos ha seducido es el modelo que presentamos a nuestras lectoras, a excepción de los modelos en blanco y guarnecidos de franjas de cordoncillo de oro que nos muestra Drecoll. En este modelo, como en casi todos los de esta casa, se hacen notar la cadera moldeada suavemente por el talle de la blusa. Encontramos en la aristocracia de esta «toilette» toda la distinción parisien que muestra Drecoll en casi todas sus creaciones.

El adorno del sombrero y el jersey de seda o de lana, del cual se puede prescindir, son uno de los mayores atractivos de este elegante modelo parisien.

Características de la moda en la actual primavera

La primavera, con el sol, juega las tintas claras sobre las «toilettes» de las parisinas. Frescura de tonos, matices claros, ligeros tulés y tisús inconsistentes, originalidad de líneas, sobriedad de adornos, delicadeza en los bordados, he aquí lo que se puede considerar como dominante en la moda de esta temporada en la que los modelos de Poiret se llevan la palma, pues nadie puede copiar el delicado buen gusto de este genial modisto al que toda mujer elegante acude cada temporada.

En la «Avenue du Bois»

En estos días en que aún en algunas de nuestras provincias se anuncia la primavera por la hoja del calendario y no por los radiantes soles, nada más «chic» que el tercer modelo que ofrecemos a nuestras lectoras y que a más de la originalidad del jersey y de la falda plisada a grandes pliegues ofrece el exquisito adorno de unas hojas de rosa bordeadas por un cordoncillo de oro o de plata, el «derniere cri» de la moda tanto en París como en New-York, que esta vez se han puesto de acuerdo.

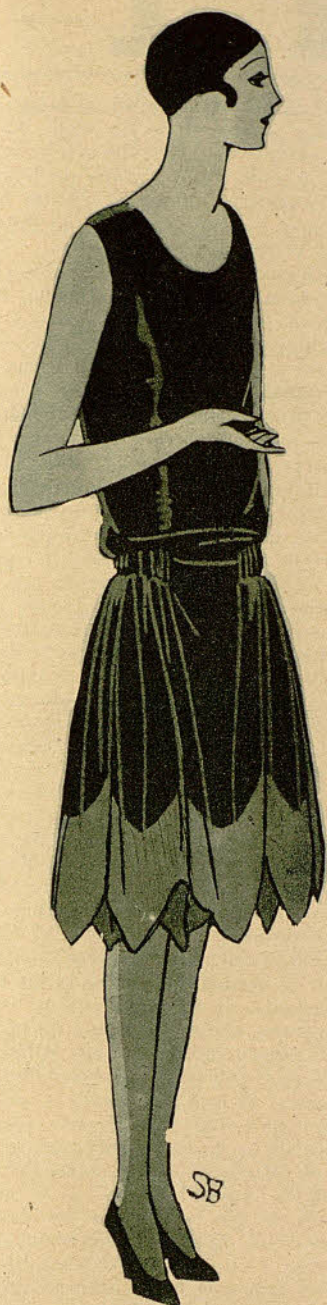
Merced a estas combinaciones que nos ofrece la moda en esta temporada, podemos, gracias a un jersey o a un «manteux» de lana o de seda, vestir las «toilettes» de tarde que Rodier puso de moda, bordadas en flores, ya sea en lana gris o blanca, ya en cordón de oro o de plata.

Pueden hacerse muchas y delicadas composiciones con el «charmante» empleo de estas combinaciones propias para los comienzos de la primavera, a las que un pequeño «chapeau» de fieltro acaba de prestar «sprint».

La «Avenue du Bois» ha visto al París de Primavera, mostrarse bajo el encanto de estas sencillas combinaciones a las que se las puede dar cuanta elegancia y buen gusto vivan en la fémina portadora del modelo.



Este número ha sido visado por la censura



Para el paseo matinal

Hay mañanas de sol primaverales, en que todo lo creado parece reír a nuestro paso. Las flores entonan una sinfonía de matices y de perfumes al astro rey. Los pájaros juegan y persiguen en alegres giros a las mariposas que tratan de ser más bellas que las flores. Ríe la mañana. Todo lo creado se viste de alegría. En las plazoletas de los parques ciudadanos apenas protegidos del sol por los primeros brotes de las ramas remozadas por la primavera, juegan los niños como pajaritos sueltos. Las solitarias galerías, donde los bancos rústicos se esconden tras los macizos, silenciosos y risueños ven pasar el amor reflejándose en los ojos de esas parejitas que tantas y tantas veces hicieron ruborizar al evónimo, el viejo verde de los jardines ciudadanos.

Para estas mañanas claras y perfumadas de la primavera, nada más sencillo y elegante que este modelo «pour le promenade» que ofrezco a mis lectoras. Está realizado en satén azul libélula, ampliamente resuelto sobre los costados y recortado angularmente sobre una banda de crepé «Georgette» azul turquesa igualmente recortada. Es un modelo delicioso que ha logrado uno de los mayores éxitos de la temporada.

● Al lector no se le conoce, al suscriptor, sí. Y del conocimiento nacen nuestros deberes para quienes nos ayudan.

La cabalgata de las flores

Le han preparado el camino los vientos de marzo y las lluvias de abril y viene anunciando la cabalgata de flores que le sigue los pasos. El heraldo de las flores es mayo, un truhán capaz de jugar una mala pasada al corazón más desengañado. Viene vestido con las violetas que se esconden en la esmeralda de los prados. Brisas suaves, perfumes delicados le acompañan y dirige sus pasos una eterna floración blanca en los jazmines, roja en los claveles y azul en el cielo, que le prestan su manto más límpido para que sea más galán.

La triunfal cabalgata se aproxima con una algarabía de matices y de perfumes. Los jardines que la perciben próxima, sensualizanse ampulosos y tejen alcázares de verdor para recibirla y cobijarla.

En los jardines de nuestras almas también canta la primavera con el perfume de sus rosas y prepara en ellos la floración de múltiples esperanzas. ¡La esperanza es símbolo de la primavera! Los seres, lo mismo que las plantas, también tenemos una hora propicia para florecer. Ahora bien: así como para las flores es nuncio de floración el beso de la primavera, para los seres la floración no llega hasta que no llegan a confundirse dos almas en un beso de amor-consciente que ponga en nuestras páginas en blanco la huella sangrienta de una mordedura.

Cuando la primavera florece en un espíritu en el que con el tiempo se marchitan las rosas sin dejar huella, y del paso de un amor no hablan, señales indelebles de eterna remembranza o es que nuestro espíritu no supo recibir el regalo de la primavera — flores y espinas! — o es que esta floración de que le vimos animado era un ficto, una mentira con que propusimos engañarnos.

¡Con qué afán esperan que pase por su vera la cabalgata de las flores, los equivocados o los que jamás sintieron florecer su espíritu al beso de este heraldo acariciador que pone en nuestras venas sangre nueva, en nuestros corazones nuevas palpitaciones y en nuestros espíritus amorosos anhelos y esperanzas sin fin.

Para todos llega la cabalgata de las flores; pero son pocos los que la comprenden: unos la dejan pasar sin levantar sus pensamientos de un recuerdo fijo; otros la ven impúdica en su desnudez y tienen miedo de sentirse presos en sus encantos; la mayoría no la entiende aunque pretende seguir a su compás la misma senda que ella cruza; pero es en vano: ¡La cabalgata de las flores es una estrofa de un canto maravilloso de juventud! ¡Se acaba tan pronto, por desgracia, este divino don!

CORREO FEMENINO

Nanette. — Tu pequeña tragedia me ha hecho reír. No te enfades. Desarruga el ceño y echa también a vuelo las campanitas de oro de tu risa. No merece otra cosa ese niño lítri que te hizo llorar la otra tarde en el camino de la ermita. Estoy segura de que el héroe de tu pequeña novela se depila las cejas y se pinta los labios. ¿Arrastra las eses al hablar? Sería un síntoma. No le lagas caso y procura no pensar en él, aunque sea más lindo que un bibelot francés.

602-A. — Los guantes que se llevarán esta temporada en París son de tisi flexible lanzados por la casa Neyret y aceptados por las más elegantes mujeres de Francia. Estos guantes van bordados en la vuelta del puño con dibujos sencillos de colores débiles.

Rosaura. — Tienes mal carácter. De ese modo, no te extraña que se alejen de ti los hombres. Procura dominarte: es preferible. Ya sé que has de encontrar muy pocos que te interesen; pero... inténtalo. Sonríe siempre. Se jocosos. Tu cultura y tu talento, de todos reconocido, te permite ser incluso atrevida. En cuanto al seco solitario de la torre vieja, debes hacer todos los posibles por llegar a él. Propón una fiesta de caridad que te permita penetrar en su leonera. Pero sácale de ella si te logra interesar, pues un hombre como ese en su guarida debe ser inexpugnable. Si los recuerdos de su dolor viven cerca de él, por mucha que sea tu belleza no conseguirá hacerte olvidar. Ese hombre necesita un baño de sol por dentro y por fuera. Tú, ¡por dentro solamente!

Rosario. — La esclavitud de la mujer ha pasado de moda en los países civilizados. Te aconsejo le demuestres que no estás dispuesta a tolerar sus «genialidades». Si hace eso siendo novio, ¿qué no hará el arma mía cuando se vea dueño y señor? Debes de presentarle el ultimatum: o la ruptura o la libertad de acción en los casos que pudiéramos llamar menores. Si te quiere, le costará un poco, pero se rendirá con armas y bagajes a tu proposición. Te convendría que tardase un poco en rendirse, lo cual te sería más conveniente porque entonces podrías imponer condiciones.



Sinfonía en azul

La montaña es azul en la lejanía y azul el mar que la besa los pies. Unas casitas blancas que entre el verde de los pinos asoman su casta blancura, picotean en la falda de la montaña agobiada bajo el peso de la luz del sol que en el cénit ha prendido implacable su disco de oro. Las primeras violetas han encendido sus pebeteros minúsculos y con él perfuman la mañana clara. Una lengua de tierra se adelanta hacia el mar que lame los bloques que la limitan y sirve de espejo a una joven pareja que sobre él se asoma contemplando las velas latinas que empavesan el mar en su lejanía. Tiene la pareja las manos enlazadas y los ojos unidos en el mismo vértice. Un niño rubio juguetea en la arena; sus bucles parecen un rayo de sol. La madre vuelve los ojos hacia el niño y sonríe con la cabeza apoyada en el hombro del esposo feliz. El traje de ella es de muselina de seda azul «Largilliere» muy claro, y está anudado al talle por una cinta de terciopelo. El corpiño se abre sobre un plastrón de blonda del mismo tono. En todo el horizonte triunfa la eterna sinfonía del gris — ¡azul menor!

● Suscribiéndose a POPULAR FILM recibirá en su casa, puntualmente, todos los números.

Poliorama

Con un éxito excelente, no interrumpido en ninguna de las obras que realizaron, se presentó en el Poliorama la compañía de comedia Bassó-Navarro, con «El amigo Teddy».

Se trata de una compañía modesta pero muy interesante en su conjunto. Nicolás Navarro caracterizó a las mil maravillas el tipo de millonario norteamericano, llegando en su interpretación a demostrarnos las excepcionales cualidades que posee, pues mantuvo el difícil tipo del personaje central, sin decaimiento alguno, hasta el final, que un cariñoso aplauso le llamó al proscenio en compañía de María Bassó, muy linda y muy discreta, la cual nos hizo pasar algunos instantes deliciosos.

El resto de la compañía muy acertado.

Nueva compañía de revistas

Sabemos que Germaine de Valois, José María de Sagarra, el eminente autor, y Pepe Viñas, el inteligente director de escena, trabajan en la preparación de una gran revista que constará de treinta y cuatro cuadros, absolutamente originales e inéditos.

El decorado es del maestro Salvador Alarma y de otro notabilísimo escenógrafo cuyo nombre no podemos hacer público.

A últimos de la presente quincena saldrán para París, Londres y Berlín los señores Sagarra y Viñas, a los que se unirá en la capital francesa su diligente colaboradora, y que ese viaje, que durará por lo menos un par de semanas, lo realizarán con el exclusivo objeto de encargar los figurines y la confección del vestuario, de contratar artistas extranjeros de positivo valor y el indispensable batallón de «boys» y «girls» y de ponerse al habla, para lo que se refiere a la música, en la cual cooperarán diversos autores españoles, entre ellos el maestro Padilla, con los compositores franceses Christiné, Maurice Ivain y Borel-Clerc, el italiano Dino Rulli y el conocido editor Francis Davy, que representa en París a los más famosos autores norteamericanos de música de jazz-band.

Un cameramen chino filmará la primera película de Jannings, en América

El único cameramen chino que existe en la industria cinematográfica, James Howe (Wong Tung Jim), acaba de ser escogido para que filme la primera película en América del gran actor alemán Emil Jannings.

Según el director encargado de la producción, Víctor Fleming, tal resolución se debe al hecho de que Mr. Howe es el fotógrafo más adecuado para conseguir los efectos escénicos que el argumento de «El hombre que se olvidó de Dios» requiere. Se comenzará a filmar esta obra muy en breve, actuando como esposa de Jannings la conocida actriz Belle Bennett, artista que ha llegado al pináculo de la gloria con su actuación en «Stella Dallas».

La lluvia impide una batalla... cinematográfica

A la Liga de las Naciones le conviene saber que hay un hombre que puede impedir que se lleve a cabo una gran batalla. Su nombre es William Wellman, conocido director cinematográfico que tiene a su cargo la impresión de «Alas», una nueva película de la Paramount.

Mr. William se encuentra en la actualidad filmando algunas escenas de «Alas» en el Aeródromo del gobierno en Texas. Hace unos días que todo estaba preparado para impresionar una de las grandes batallas, fiel «réplica» de las llevadas a cabo en los campos europeos durante la pasada contienda. Puestas en posición las baterías, los ejércitos dispuestos para la lucha, el director Wellman dio órdenes de suspender las actividades debido a que el día estaba nublado. Se transmitieron las órdenes de suspensión de hostilidades por medio del siguiente anuncio luminoso:

«Por hoy se suspende la batalla debido al mal tiempo».

No sabemos si en la realidad de la vida se podría hacer lo mismo, aunque suponemos que, de querer, se podría evitar el derramamiento de sangre con la misma facilidad que se deja de filmar una escena. Todo es cuestión de que los soldados así lo impusiesen.

Maude George se resigna y fuma un tabaco al filmar la «Marcha Nupcial»

Cuando a Maude George se le dijo que tenía que fumar un tabaco al filmar una de las escenas de «La Marcha Nupcial», película que dirige Eric von Stroheim y en la que la bella artista caracteriza uno de los papeles de importancia, miss George frunció el entrecejo, se pasó la mano por la frente y, después de unos

A PAULINE FREDERICK

*Tu arte exquisito, nacido del alma,
Que deja extasiados a miles de seres,
Es mar de dulzuras, y su espuma blanca,
Acariciadora, habla de quereres.
Cuando en la pantalla veo tus desdenes,
O que enloquecida amas con pasión,
Quisiera besarte, poder poseerte
En el santuario de mi corazón.*

ENRIQUE VIDAL

minutos de consideración, contestó al director:

—¡Bueno, acepto! Varias veces he estado tentada a probar el sabor de un tabaco, y ahora me alegro de que usted me dé «una razón» para hacerlo.

Al finalizar de filmar la escena, aunque sin concluir su tabaco, la bella artista dijo en tono despectivo:

—¿De modo que esto es lo que hace el placer del hombre? ¡Ciertamente, que no creía que tuviesen tan mal gusto!...

Maude George aparece en «La Marcha Nupcial» en el papel de Princesa Wildeliebe, madre del príncipe Niki, caracterizado por von Stroheim, y se cree que será una de las caracterizaciones más afortunadas de toda su carrera artística.

Clyde Cook en un papel cómico de la nueva película de Pola Negri para la Paramount

«Barbed Wire» es el título inglés de la nueva película que Pola Negri está filmando para la Paramount. En ella, el conocido acróbata Clyde Cook aparecerá en el papel de un prisionero alemán internado en un campo de concentración francés, cerca del cual vive Pola Negri.

Para caracterizar con toda propiedad este papel, Mr. Cook solamente tendrá que revivir su pasado y traer a su imaginación las escenas vividas en la realidad durante la gran contienda europea, en la cual fué hecho prisionero y conducido a uno de esos campamentos que se instalaron en el centro de Francia para los prisioneros alemanes. Por su parte, miss Negri también recordará ciertas escenas del pasado; aunque cambiando el lugar de la escena, y vivirá otra vez los angustiosos momentos de los días aciagos de la Gran Guerra al filmar esta película, cuyo argumento está considerado como lo mejor que se ha escrito acerca de la guerra. Además de los artistas ya mencionados, se sabe que también caracterizarán papeles de importancia los conocidos Clive Brook y Gustavo von Seyffertitz.

Dolorosa consecuencia de la guerra que sale a luz con motivo de la impresión de una película

La historia es breve y pocos los protagonistas. La primera escena tuvo lugar en un pueblecito de Bélgica, a principios de la Gran

Guerra, cuando el ejército alemán cruzó la frontera y se posesionó de Lieja. La última escena, aunque no desarrollada a la americana con un desenlace feliz, acaba de tener lugar en Los Angeles y en el estudio de Lasky al impresionar la nueva película de Pola Negri, «Barbed Wire».

El argumento de esta obra se desarrolla alrededor de la Gran Guerra. En ella, Pola Negri aparece como joven francesa que vive cerca de un campamento de prisioneros alemanes. Con el fin de impresionar una de las escenas fué necesario poner un anuncio para conseguir un uniforme de sargento alemán de los usados a principios de la contienda. Después de rebuscar por todos los estudios, el uniforme no pudo conseguirse. Entonces el director que dirige la obra abeló al anuncio en un periódico de la localidad. El anuncio trajo un marinero de un barco mercante, y con el marinero, el uniforme. Juntamente con ambos, la historia de este incidente doloroso:

Felices se encontraban Karl von Hisgeiber y su hermana, viviendo en la casita de campo legada por sus mayores cuando estalló la contienda europea. Karl fué llamado a cumplir sus deberes patrióticos y la pequeña Giselda tuvo que quedar sola en el solar familiar. Pasaron meses. Karl llegó a ser sargento de los ejércitos imperiales y después de recibir varias heridas consiguió permiso para hacer una visita a su hermana. Lleno de contento y exponiéndose a caer prisionero, Karl se dirigió con cautela a su antiguo hogar. Al llegar a él encontró convertido en ruinas y nadie supo darle razón de su hermana. Al declararse la paz, Karl comenzó a recorrer el mundo en busca de su hermanita, visitando los rincones más apartados de la tierra con la esperanza de encontrarla algún día. Como nuestro joven no tiene dinero, alistóse como tripulante de un barco mercante y en calidad de tal llegó a Los Angeles. Al leer el anuncio en que solicitaban un uniforme de sargento alemán de principios de la guerra europea pensó que tal vez en el estudio cinematográfico le podrían dar razón de lo que buscaba.

Después de oír la historia del desdichado marinero, Pola Negri, protagonista en «Barbed Wire», hizo que se facilitasen los medios necesarios para que Karl continúe sin desmayos el peregrinaje que se ha impuesto de recorrer el mundo entero hasta que encuentre a su idolatrada hermana, a la que se resiste a dar por muerta. ¡Cuántas historias como esta se podrían sacar a luz si los protagonistas dispusieran de medios de publicidad!

Notas biográficas de Phyllis Haver

Phyllis Haver se dio cuenta mucho antes de comenzar a trabajar en la escena muda de que los caballeros prefieren las rubias. Este conocimiento lo adquirió en las diarias luchas de la vida y... en sus experiencias personales.

Con tales conocimientos no es de extrañar que esta bella mujer se haya abierto paso por entre los millares de «extras» que esperan turno a la puerta de los estudios y haya pasado «hasta la cocina», que en este caso es el escenario. Sabido esto, es muy natural también que la Paramount la haya escogido para que caracterice uno de los papeles más importantes en la nueva película de Emil Jannings, «El Camino de la Carne», que en la actualidad se está filmando en el estudio Lasky de Hollywood.

Miss Haver nació en Douglas, Kansas, el 6 de enero de 1900. El apellido de familia es O'Haver, pero la «O» se la quitó Mack Sennet cuando este productor de comedias contrató a la linda joven para que caracterizase papeles de importancia en un gran número de producciones. Desde entonces, miss Haver ha aparecido en películas de gran prestigio, tales como «What Price Glory», «La Cristiana», «The Nervous Wreck» y «Rubia por una noche».

Al llegar a Hollywood, miss Haver era una novicia en la escena. Desde entonces ha llegado a ser una de las «Stars» de más renombre.

Amor de Zíngara

(Charlestón)

Música de José M.^a López

PIANO. *ff*

pp-ff

2ª vez vivo.

r. gas ff

II.

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

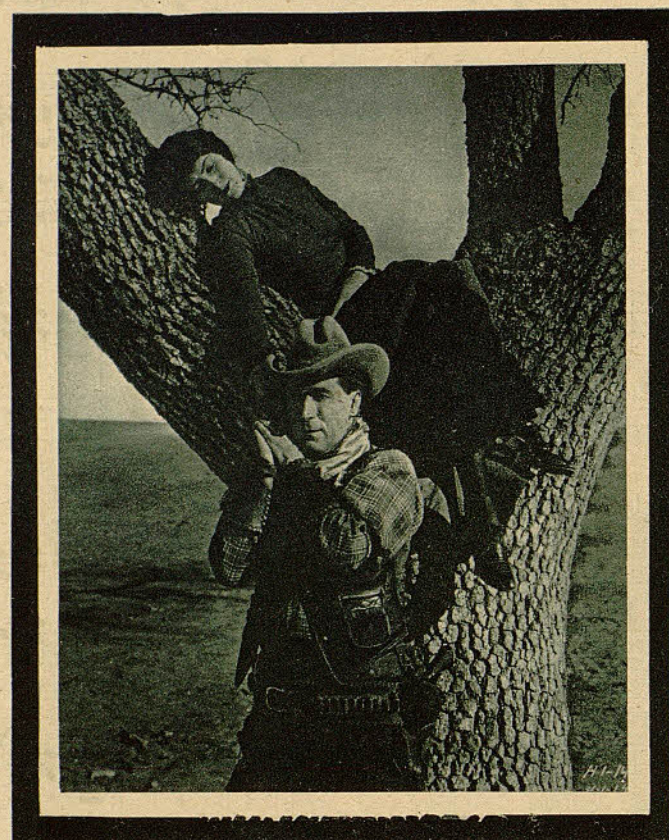
que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

FRENTE A LA PANTALLA

He aquí algunas de las más bellas escenas de este gran drama del Oeste.

El hijo de la pradera

Los Artistas Asociados presentan en él, al gran actor William S. Hart.



En esta gran producción de Los Artistas Asociados, basada en la conocida novela de HAL G. EVERTS, realiza William S. Hart una de las más soberbias creaciones de su vida de artista.

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Cuádruple interpretación de Jannings en "El camino de la carne"

Cuatro distintas caracterizaciones hace el célebre actor Emil Jannings en su papel de protagonista de su nueva película para la Paramount "El Camino de la Carne", obra de un gran fondo humano que expresa la vida en sus múltiples manifestaciones.

En el principio de la película, Jannings aparece como un hombre de media edad, buen padre de familia y apegado a su trabajo. Llega a su vida «da otra mujer», que en este caso es Phillis Haver, y el honrado padre de familia se transforma en un hombre de mundo, ansioso de placeres. Esta vida disoluta hace del flamante caballero un despojo humano, arruinado física y moralmente, algo así como un «ex hombre» entregado al vicio. Pasan años, y la calva de este hombre que en un tiempo había sido cabeza pensadora, parece traerle la expresión de quietud y felicidad que hace a los ancianos venerables. En estas cuatro estaciones, de la vida del carácter que interpreta, Emil Jannings prueba que sigue siendo el artista único, el genio que hizo creaciones inmortales con «Variedad» y «La última carcajada».

Alrededor de Jannings como figura central, se mueven los papeles secundarios interpretados por Belle Bennett, Phillis Haver, y otros varios artistas de renombre.

La dirección de «El camino de la carne» está a cargo de Victor Fleming. La adaptación escénica se debe a Jules Furthman, uno de los escritores más renombrados de la industria cinematográfica. Lajos Biro escribió el argumento original.

Gary Cooper recibe sus primeras lecciones de tiro

Un actor tiene que saber muchas cosas. Entre ellas, si se dedica a impresionar películas del Oeste, debe saber poner una bala donde pone el ojo. Y esto es lo que acaba de aprender Gary Cooper al impresionar «Arizona Bound», película que dirige John Waters.

En esta obra el conocido actor caracteriza el papel de un ranchero de Arizona que tiene que defenderse de los cuatreritos que atentan contra su propiedad y en consecuencia, contra su vida. En uno de los momentos más difíciles de las múltiples situaciones por que atraviesa, se ve obligado a ganarle la delantera a uno de los bandoleros que tratan de asaltarlo. Ambos tienen empuñado el revólver; ambos son a la vez buenos tiradores. Cooper, maestro en el arte, tiene su revólver con tan buena puntería que su enemigo puede ver el cañón del arma cubriendo su ojo. Ante una muerte tan cierta baja pausadamente su arma y se da por vencido. Para llegar a esta seguridad en el manejo de un revólver, Mr. Cooper ha tenido que pasar varios meses ejercitándose en el tiro al blanco.

Clive Brook "partenaire" de Pola Negri

Acaba de llegar a Hollywood el conocido actor Clive Brook, quien ha sido escogido por Eric Pommer para que caracterice uno de los papeles más importantes en la nueva película de Pola Negri para la Paramount, intitulada «Alambre de Púas».

De acuerdo con B. P. Schulberg, productor asociado de la Paramount en el estudio de Lasky de Hollywood, el conocido actor tiene a su cargo uno de los papeles más difíciles de su carrera artística. Trátase de un soldado alemán prisionero internado en uno de los campos de concentración, cerca del cual vive una linda joven (caracterizada por Pola Negri) alrededor de la cual gira el argumento de la obra. Debe notarse que Mr. Brook vivirá ahora en las escenas de «Alambre de Púas» trozos de su propia vida, pues en realidad fue hecho prisionero durante la Gran Guerra y

conducido a un campamento francés en el que sufrió miles de contrariedades.

«Alambre de Púas» es una producción del conocido director Eric Pommer, ahora al servicio de la Paramount, creyéndose que será esta película una de las sensaciones de la próxima temporada.

Mr. Brook acaba de completar su actuación en «El Pecado Popular», otra película Paramount en la que aparece como protagonista la encantadora Florence Vidor.

Clive Brook ha llegado a la cúspide de su carrera después de una serie de obras en las que apareció en papeles secundarios. Por curioso que parezca, este actor, que en otro tiempo fué soldado alemán, comenzó su carrera artística en Inglaterra y en películas de ambiente inglés. Después de algunos triunfos en Europa se embarcó para América, siendo contratado por empresas de tanto renombre como Warner Bros, First National y otras. Ultimamente la Paramount ha contratado sus servicios para impresionar una serie de obras, siendo «Alambre de Púas» la más importante. Pola Negri, heroína en esta película, ha declarado que cree que Mr. Brook hará una verdadera creación de su papel ya que tiene la experiencia «real» del carácter que va a interpretar.

Virginia Valli como dama joven de Adolphe Menjou "En traje de etiqueta"

La larga búsqueda de una dama joven para la nueva producción de Adolphe Menjou, «En traje de etiqueta», acaba de concluir. Un contrato firmado entre la Paramount y Virginia Valli asegura los servicios de esta actriz para el papel de protagonista de dicha película. Tal es la declaración de B. P. Schulberg, productor asociado de la Paramount en el estudio Lasky, de Hollywood.

Miss Valli es bien conocida en el mundo de la escena silente por obras tan importantes como «Anillo de Bodas», «La locura del escenario», «La familia del otro piso» y otras varias producciones de gran mérito.

«En Traje de Etiqueta» ha sido adaptada a la pantalla por John Mc Dermott y se cree que será uno de los éxitos más resonantes del director Luther Reed, a cuyo cargo está la producción de tan importante película.

"La Diosa ciega"

Pocas veces se encuentra una película que retenga tanto el interés del espectador como esta. La acción empieza en plan de comedia y vemos a la joven millonaria corriendo como una loca por la carretera en su auto queriendo alcanzar el expreso en el que viaja su padre. En su desenfrenada carrera choca con un modesto Ford guiado por un orgulloso joven que la llama a cuentas por su poco proceder. Poco acostumbrada a que la riñan protesta como una chiquilla, pero la seriedad y rigidez del otro acaban por dominarla y baja la cabeza mientras él le dice que hay que acatar la ley y no correr atropellando a todo el mundo sin ningún motivo que lo justifique.

Después de este encuentro, la joven (Esther Ralston) no deja de pensar muy a menudo con el chico del Ford, y poseyendo su tarjeta, que él le diera al despedirse, se arregla de manera para presentarlo a su padre. El joven (Jack Holt) es abogado y ella quiere que su padre, hombre de mucha influencia, proporcione una buena situación al hombre de leyes.

La cosa marcha admirablemente hasta que aparece la madre de ella, a quien supone muerta, y esto trae un sin fin de complicaciones, que mantienen al espectador interesado hasta el último metro de la cinta.

En esta película, además de Jack Holt y Esther Ralston hay Ernest Torrence en el papel de padre millonario y Louise Dresser en el de la madre, mujer muy hermosa, que habiendo abandonado a su marido en un momento de locura sufre lo indecible cuando se ve a su vez abandonada por el culpable de su

desdicha e imposibilitada de volver con su marido y lo que es peor sin poder ver a su hijita.

"El mal de las esposas"

Durante la actual temporada, la Paramount ha presentado algunas comedias colosales, pero una de las realmente estupendas es «El mal de las esposas».

El argumento no es nuevo: la joven esposa tiene ideas modernas, pero en el fondo es tan anticuada como su tía y tiene los mismos celos que tenían y tendrán siempre muchas señoras casadas.

Este temperamento trae muchos disgustos al joven matrimonio Hyatt. Un amigo de éstos, el imponderable Ford Sterling, queriendo hacer de mediador complica todavía mucho más la situación, pero hace las delicias del espectador con su graciosa mímica. En el primer acto, Sterling sostiene la atención del público solamente con la gran expresión que tiene su cara y explica toda una historia, sin que durante esta escena aparezca un solo título. A pesar de esto, uno se hace perfectamente cargo de lo que explica.

No es sólo esta una de las más graciosas. Hay la del autobús, el encuentro en el ascensor y cuando la señora Hyatt hace el amor a Sterling, todas ellas a cual mejor.

«El mal de las esposas» es una comedia deliciosa y además de Sterling toman parte en ella Florence Vidor y Tom Moore, dos grandes artistas de sobra conocidos por los amantes del cinema.

"Rubias o morenas", obliga al director Rosson a estudiar nimiedades de la indumentaria femenina

A los muchos conocimientos que necesita un director de películas es necesario añadir uno más: el de las nimiedades de la indumentaria femenina. La noticia procede del estudio de la Paramount en el cual se están filmando las últimas escenas de «Rubias o Morenas», una nueva creación de Adolphe Menjou.

Con carácter de rubia aparece la bella Greta Nissen. No sabiendo qué prendas de vestir usar, en una de las escenas en que aparece un poco aligerada de ropas, preguntó al director Richard Rosson.

Un momento — replicó el director — voy a mirar los efectos.

Minutos más tarde, Mr. Rosson tenía resuelto el problema, y, al parecer, a entera satisfacción de la artista.

En la misma obra caracteriza el papel de morena la incomparable Arlette Marchal, bella actriz francesa, uno de los valores artísticos que más éxito están alcanzando.

El talento de Fritz Lang, es reconocido en el Parlamento inglés

En la sesión celebrada el 16 de marzo en el Parlamento inglés, hizo el diputado MacLaren las siguientes interesantes manifestaciones:

«Se dijo aquí, apelando a nuestro patriotismo, que hoy seríamos el primer país productor de películas del mundo, si la guerra no hubiese perjudicado grandemente esta industria, y que por eso estábamos tan atrasados con respecto a otros países productores. No puedo menos que subrayar, que la mejor producción de películas del mundo es la de Alemania — asegurando que es la producción más artística y que también Alemania estuvo en la guerra y tuvo los mismos perjuicios que nosotros o más».

La confirmación de las palabras del diputado inglés, en la película Ufa, dirigida por Fritz Lang, «Metrópolis» que por la prensa es declarada unánimemente como el mayor, y nunca más superable milagro del film y que es actualmente la sensación de Londres.

ECOS DE BARCELONA

METRÓPOLIS (¡!)

El milagro de la pantalla

Un interviu con Fritz Lang

«Fritz Lang, el mago de la pantalla, el genio de «Metrópolis», dando rienda suelta a su fantasía, y apoyado por una técnica formidable, ha superado en esta película a las visiones más extraordinarias que nos legara Julio Verne. Fritz Lang, ha ido más allá todavía. Por ello, ante la inminencia del estreno de «Metrópolis» en nuestra capital, creemos de interés publicar unas declaraciones suyas a propósito de la concepción de tan extraordinario film. Dice Fritz Lang:

«Este film es un conjunto de ideas desarrolladas para dar al mundo una película de un género completamente inédito. En efecto, ¿por qué presentar siempre a los obreros bajo el mismo aspecto? ¿Por qué presentarles siempre como propensos al vicio? ¿Por qué hacer desfilar por la pantalla, sistemáticamente, las miserias humanas: escenas de cabarets, garitos de apaches, persecuciones policíacas y mujeres del arroyo? ¿Por qué, al contrario, no demostrar después de la miseria, el resurgimiento social, la paz y la conquista del derecho a la luz, a la vida y a la felicidad? Indudablemente que ha de ser interesante mostrar al público la labor a veces punible de algunos, y ello, sin exageraciones ni malas tendencias políticas, sino con vistas a mejorar las generaciones futuras. ¿Por qué no había de intentarse de llegar al corazón del público por medio del film, que es el modo de expresarse más prodigioso que existe? Hasta aquí Fritz Lang.

«Añadamos que la obra es talmente enorme y rica de ideología y simbolismo, que es difícil poder juzgarla completamente, después de una sola visión. Es realmente para admirarse, pensar en los «dours de force» innumerables que la técnica de Fritz Lang ha realizado para lograr estas escenas tan inéditas como audaces, y asombra pensar en los medios realmente colosales acumulados para alucinarnos y para subyugarlos efectos fantásticos, fruto de un mágico conjuro entre el decorado y la luz. En el orden fantástico, «Metrópolis» no tiene competencias a temer, y será cosa de estudiar muy de cerca esta técnica decorativa y fotográfica que viene a derrocar esos dogmas en que se basa el trabajo de las «cámaras» desde hace veinte años.

La máxima audacia de «Metrópolis»

«Pero el principal interés de «Metrópolis» radica, a nuestro entender, en el hecho de que por vez primera, un director haya osado expresar en imágenes movientes, una pura concepción del espíritu, como lo haría un texto de filosofía. La cinematografía había echado mano a menudo del símbolo que se presta fácilmente a dar forma animada a lo irreal, pero nunca se había atrevido a atacarlo de frente. ¡Potencia formidable de la pantalla! Un cerebro se exprime, y sus sueños, sus razonamientos, sus fantasías, las más alejadas de las normas actuales de vida, se objetivan y toman forma visible.

«Resumiendo: «Metrópolis» puede calificarse de «docura sublime», de «Sueño de un cerebro moderno en acción». Y es infinitamente emocionante y lleno también de enseñanzas, que un film como «Metrópolis», visión de la humanidad futura, nos traiga al propio tiempo la prueba de lo que puede esperarse del cinematógrafo, en la expresión psicológica del espíritu que piensa, y se contempla al pensar. Y para terminar, insertamos a continuación el bello prólogo que la visión de esta cinta ha sugerido al ilustre comediógrafo español don Manuel Linares Rivas.

Prólogo

«La vida actual, tan intensa y tan trágica que no se cuentan en ella los que caen ni se preocupa nadie de los que aún han de caer todavía, y sólo es valor cotizable el de los que triunfan, trajo consigo inevitablemente la lucha feroz entre los hombres, que son hombres porque disfrutan alguna vez, y los otros hombres, que no son hombres siquiera porque trabajan siempre y no disfrutan jamás.

«En la transformación de todo, también los desdichados cambiaron de forma. Ya no son bestias de carga como antes. ¡Ya no son bestias, no! Pero ahora son máquinas o parte de máquinas... ¡Una biela más, una palanca más, sumadas al total de bielas y palancas que tienen en su conjunto la maquinaria!

«Pero al hacerlos máquinas nadie ha pensado en que por no ser de acero y continuar en la torpeza de ser carne, sus músculos se quiebran antes y sus energías se agotan primero. ¿Pero eso qué importa? El hombre desfallece, sí, pero la máquina sigue... ¡que es lo esencial! La biela-hombre se sustituye más fácilmente y es más barata que la biela-acero.

«Que el hombre sufre...? ¡Bah... bah... bah!!

«Y esta es la tragedia de «Metrópolis».

«Hav un hombre, un muchacho, educado en la opulencia, que no ha visto jamás la miseria, ni aun la ajena, y al verla por casualidad se intranquiliza y se desconcierta.

«¿Todos los hombres no son como él, felices y ricos?

«¿Hay algunos que sufren...?

«Y esa idea atormentándole hace nacer otra idea: la de la justicia.

«Su corazón, noble y juvenil, que son dos noblezas, se rebela y acude solícito al remedio de sus dolores.

«Y esta es la moral sublime de «Metrópolis».

«Por el mundo de los desventurados hay una muchachita, hija de obreros y obrera ella misma, que también comparte sus males pero que no comparte sus odios.

«Con una visión más clara de la realidad, comprende que el arreglo definitivo de las diferencias sociales no vendrá nunca porque los capitalistas se impongan ni porque los obreros un día los arrollen y los despedacen, sino porque al fin llegue la hora en que haya por el mundo algo más que trabajo en el asalariado y algo más que dinero en los capitalistas.

«Este algo más será lo que una a todos en el porvenir.

«El lazo suave, la ligadura íntima y dulce... En una palabra, el corazón.

«Pero no pide un corazón entero y completo. No. Eso, hoy por hoy, aun sería mucho. Pide un poco de corazón solamente para tratarse unos y otros.

«Bien poco pide, ¿verdad?

«Pues eso es lo que predica la buena y casta María.

«Y esa es la ternura, la poesía que hay en «Metrópolis».

«En cuanto a la manera de estar desarrollado el asunto, el autor ha partido de principios profundamente humanos, pero después se deja llevar de la fantasía más exuberante y cabalga a rienda suelta por el reino de lo inverosímil.

«Pero aun en este mismo existe una trabazón entre la realidad y lo imaginativo, porque el odio que suscita y desencadena la otra María, la falsa y la artificial, y la venganza que al fin toman en ella, no es, una vez más, sino la demostración de la influencia soberana que tiene la mujer en la conducta de los hombres, haciéndolos buenos cuando ella es buena y haciéndolos feroces y malvados cuando ella es perversa.

«Es decir, cuando la mujer no es de veras una mujer.

MANUEL LINARES RIVAS.

El estreno de esta maravillosa cinta constituyó un éxito para la U. F. A. jamás alcanzado por ninguna otra marca. Todo son en ella elementos favorables: técnica, dirección, artistas, escenario, argumento, primeros planos, segundos planos, etc., etc. Hasta los figurantes (extras de primer plano) han sido sabiamente elegidos y preparados.

El milagro de la pantalla ha llamado a esta

cinta el señor Linares Rivas. ¿Milagro? ¿Prodigio?... No. ¡Talento! ¡Mucho talento el de Fritz Lang para el que los cinematografistas del mundo entero debieran de crear un premio que, al serle otorgado, le dijese la admiración del mundo cinematográfico y el agradecimiento del arte mudo, al que su talento ha dado un día de gloria.

El mundo cinematográfico tiene la palabra. Yo no puedo hacer más que lanzar la idea.

M. DE R.

Proyecciones

En Capitol y Pathé Cinema

Se estrenó, entre otras: «Y supo ser madre», alta comedia de *Los Artistas Asociados*, interpretada por Alice Joyce, Ronald Colman, Lois Moran y Douglas Fairbanks (hijo), conquistando por su suave sentimentalidad un éxito que se debe en su mayor parte a la soberbia interpretación que de sus papeles respectivos realizan estos artistas de justa fama y renombre universal.

«Metro Goldwyn» también presentó en estos salones el gracioso film «Juanito, córtate el pelo», en el que el célebre Jackie Coogan realiza una de las labores artísticas a que nos tiene acostumbrados y sacrifica su rubia cabellera, logrando un éxito más que unir a los muchos conquistados en la actual temporada por la «Metro Goldwyn».

«Se necesita un ladrón», film francés, presentado en estos salones por Mundial Film e interpretado por el célebre actor del país vecino, Rimsky, constituyó un éxito de risa, pues está lleno de situaciones en las que se hace notar con agrado la gracia y el humorismo francés que tienen en Nicolás Rimsky uno de sus puntales más excelentes dentro del campo cinematográfico.

Kursaal y Cataluña

Editado por la Societe des Cineromans y presentado por Gaumont, ha logrado este film conquistar el éxito que de él se esperaba. Película del momento le titula la casa alquiladora y no está mal este título que cuelgan a esta adaptación de la famosa obra teatral de Hugo Falena, «El último lord». El Argumento tiene algo de disparatado e inverosímil, pero está tan bien realizado que logra olvidar los ligeros defectos y se hace aplaudir por la originalidad de algunas escenas.

En los demás salones no se jugó ninguna película que merezca comentario.

NOTICARIO CINEMATográfico

Nueva empresa

Se ha constituido una nueva casa dedicada a la compra-venta y alquiler de películas, denominada Super-Film y domiciliada en la Rambla de Cataluña, 66, siendo su director don Antonio Lladó.

La marcha triunfal del «Blockeuropéen»

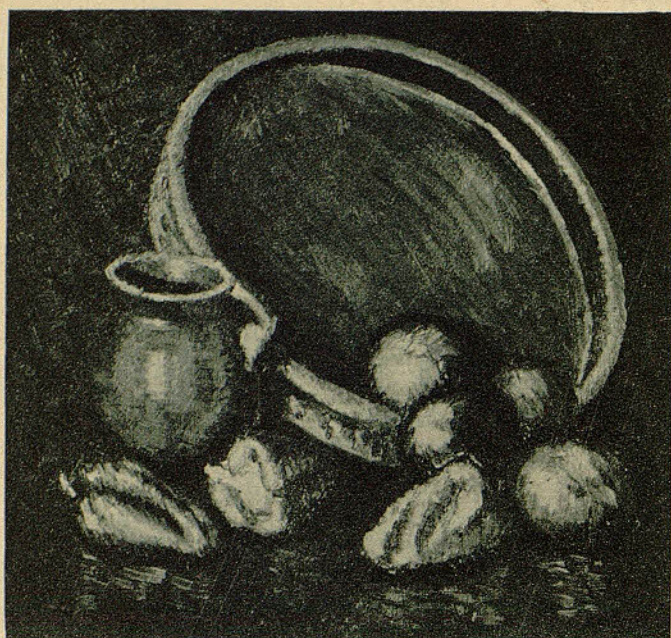
Se encuentran en París los prestigiosos cinematografistas don Lorenzo Bau-Bonaplata y don Pablo Castell, quienes se han trasladado a la capital francesa para organizar el Block European de Cinegraphistes, cuyo distribuidor general será para España la Federación Cinematográfica Latina.

Las oficinas del Bloch han quedado instaladas en la Rue Lemercier, 29, y hemos podido sorprender que, a pesar de hallarse don Lorenzo Bau-Bonaplata de riguroso incógnito en París, ya se han planteado combinaciones de la más alta importancia.

Acompañado de don Pablo Castell salen inmediatamente para Berlín, Viena, Londres, Bruselas y Ginebra, mientras don Manuel Mayol, el elemento bien conocido de la Federación Cinematográfica Latina, se traslada a París para ultimar la organización de las oficinas del Block y ocupar allí su puesto de jefe de servicios extranjeros.

Queda, en Barcelona, al frente de la Federación Cinematográfica Latina, don Juan Orriols, al que auguramos los éxitos que de él esperan los elementos directores del Block European de Cinegraphistes.

GRÁFICOS DE ACTUALIDAD



Magnífico *bodegón*, que expuso entre otros notables lienzos, en las Galerías Laletanas, el pintor Angel Cánovas, del que es lícito esperar la obra que lo consagre.



La gentil y bella señorita catalana, Teresita Aldaz Leyim, que en un reciente concierto de piano dado en Madrid, se ha revelado como una artista de exquisita sensibilidad.



La figura que aparece siluetada, es Eleanor Boardman, que acaba de contraer matrimonio con King Vidor, el director de la M.-G.-M. Los otros son Antonio Moreno y Patricia Avery, la "niña" de los Estudios Metro-Goldwyn.

Museo fotográfico de *Popular Film*



LIL DAGOVER

una de las más bellas y notables actrices de los Estudios
de la Paramount.

Argumento de la semana

... ¡Y supo ser madre!

Superfilm basado en la célebre novela de Olive Higgins Prouty, interpretado por Ronald Colman, Alice Joyce, Lois Moran y Douglas Fairbanks (hijo) y editado por "Los Artistas Asociados, S. A."

Una primavera sonreía a la tierra y otra primavera, no menos gentil, aromaba las almas. En el jardín de Rogelio Dallas ornaban el suelo policromos tapices de flores y, en el mismo encantado recinto, los corazones de Rogelio y de su vecina Alicia Dane estremecieron simultáneamente en palpitaciones insólitas que anunciaban divinas florescencias de amor.

Eran ambos muy niños (siete años tenía Alicia Dane y diez Rogelio Dallas) cuando empezaron a verse en este jardín que separaba sus casas y en el que al ritmo del columpio, mecían las mentes deleitosos ensueños.

Habían pasado los años; algunas primaveras había visto florecer aquel jardín. En el alma de los niños no se habían agostado las flores de las primeras confianzas, al contrario: habíanse abierto sus corolas para cobijar el más sincero amor. Se amaban inmensamente.

La dulce promesa de unir sus vidas fue en adelante como un sueño de paraíso y se las hacían en todo momento, junto a los rosales, bajo las acacias del jardín florecido, mirándose en los ojos en los que el amor ponía luces de extraño fulgor.

—¡Qué feliz, querida Alicia, hará a papá nuestro casamiento! Acaso le destierre no sé qué preocupación que adivino hace días batallando en su espíritu —decía Rogelio.

—¡Pobre muchacho! No sabía que aquella nube de tristeza que adivinaba en la frente de su padre era el anuncio de la terrible tempestad que le amenazaba con un pavoroso porvenir.

Efectivamente; el padre de Rogelio, responsable de un gran desfallo, hubo de preferir la muerte al deshonrar y aniquilar la vida de su hijo con aquel cometido suicidio con que puso fin a su existencia.

Como si el paterno delito manchase su reputación con el ceno de mil ignominias, Rogelio se avergonzó de presentarse ante su amada y huyó de Nueva York, para esconder en una pequeña ciudad industrial su existencia, que juzgó truncada para siempre por los huracanes de la adversidad.

¡Qué momentos más tristes y qué agudo dolor el suyo, al separarse para siempre de la mujer amada! Dejó transcurrir el tiempo lentamente, sin prisas sobre sus horas dormidas en el recuerdo de aquel amor para el que tenía en el pecho un altar del que aún la imagen querida no había desaparecido.

Procuraba adormir sus recuerdos en la actividad de los negocios y trabajaba sin descanso en la Fábrica de Hilados de Algodón Fosnia, sita en una pequeña ciudad fabril, cuyas máquinas se mostraron con el más piadosas que aquella otra fatal que movida por el destino, había en su engranaje triturado su vida.

El monótono transcurrir de los días, en plena actividad material e intelectual había logrado aminorar aquel dolor que un día ya lejano aniquiló su alma.

Pero el destino es cruel y cuando trata de flagelarnos con su látigo fatal, no tiene en cuenta nuestros dolores ni la ruina moral en que nos hunde. Un día... se hallaba Rogelio hojeando un periódico de Nueva York cuando, al volver una de sus páginas tropezaron sus ojos con la fotografía de la mujer amada. El primer impulso que animó su alma fue llevarse el retrato a los labios y cubrirle de besos; pero... el epígrafe de la fotografía en el que no había reparado llevó a su corazón un agudo dolor, que se convirtió en tal tortura al leer las líneas que el repórter del periódico dedicaba a su amada Alicia y que decía así:

«Aunque se unieron en matrimonio la señorita Alicia Dane y el ilustre diplomático Morrison. Después de la brillante ceremonia la feliz pareja embarcó en el «Lagarto» con rumbo a las Indias occidentales. Regresarán a Nueva York el 15 de junio».

Rogelio sintió como si le robasen su mayor tesoro sin considerar que él lo había abandonado, y desde aquel día se refugió en el trabajo, buscando en él un bálsamo para la llama viva de su infortunio.

El tiempo, lento y piadoso de los más grandes dolores, iba atenuando el del enamorado sin ventura y la eficacia de esta terapéutica espiritual aumentó con lo fortuito que le puso en su camino a Estrella Lewis, una muchacha del pueblo en quien la educación rudimentaria, mantenedora de poco sugestivas vulgaridades, no era obstáculo para los sueños de ambición que almacenara su espíritu.

Desde su niñez, hallando hostil para su espíritu el ambiente en que naciera, Estrella Lewis no ha tenido más ambición que elevarse sobre su humilde nivel social.

Todos los días pasaba frente a la casa de la muchacha el taciturno Rogelio, el cual había conseguido llamar la atención de la bella muchacha, que un día hizo a su padre esta pregunta:

—¿Quién es ese muchacho que va siempre tan solo, padre? Deberíamos ofrecerle nuestra amistad.

—Como quieras, hija mía. Es un buen muchacho, jefe de una de las secciones de la Fábrica «Fosnia»; pero has de tener en cuenta que este basurero que tenemos por casa no está bien para recibir a nadie.

Por aquellos días cayó en manos de Estrella un folleto en el que se aconsejaba a las mujeres solteras el cuidado de la casa que servía de estuche a la joya de la belleza femenina. Decía:

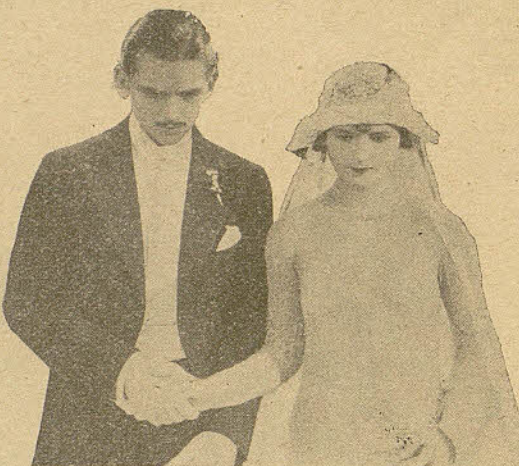
«¡Haced de vuestra casa un nido de amor! Deleitad los ojos de los que os admiran rodeándolos de mil bellezas. En las flores tenéis las mujeres un eterno aliado. Convertid con ellas, vuestra morada en un paraíso. Una casa cubierta de flores atrae sobre su dueña la simpatía de todos los que a su lado pasan».

Estrella, siguió el consejo, y al verano siguiente las enredaderas habían tejido un bello tapiz en el porche

de la casa de Estrella; tela de araña en que quedó atrapada la voluntad de Rogelio, que comenzó a mirar con curiosidad la casita aquella y acabó por contemplarla con cariño. Su alma, necesitada de afectos, veía con agrado la dulce sonrisa con que eran acogidas sus miradas por la linda moradora de aquella casita, sobre la que mil flores habían derramado su tesoro.

No tardó mucho en entablar relaciones con la bella, que fueron abriendo su pecho a las palpitaciones de un nuevo amor. Se les veía dulcemente unidos caminar por la grata soledad de los campos frondosos, con música de brisas y de aguas susurrantes que hacían que sus corazones se sintiesen más cercanos. La poesía bucólica es pasto del amor y éste había hecho presa en el alma de Rogelio Dallas, que bien pronto se vio unido a Estrella, que solamente veía en él, un escalón sobre el que cimentar sus ambiciones.

El matrimonio se celebró en medio de la mayor alegría. Rogelio era feliz. Las cadenas con que había sujeto su existencia a la de Estrella no suponían para él, peso alguno. ¡Qué malas bromas gasta el destino con los que en él fian!



II

Pasaron unos años. El matrimonio Dallas había visto desaparecer de sus cielos las dichas primeras a pesar de que el primer cuidado de Rogelio, pasada la época de los entusiasmos pasionales, que nublan la diaphanidad de la comprensión, fue el de elevar a su esposa a su mismo nivel social; pero tales propósitos se estrellaron con la ingrata realidad de un origen viciado de plebeyez, terreno baldío, en el que no floreció la simiente de las admoniciones cariñosas con las que pretendía moderar sus instintos plebeyos.

Tenían una nena que era el encanto de ambos esposos. Con ella jugaba Rogelio aquel día, cuando le interrumpió Estrella, diciéndole:

—Hoy, Rogelio, doy un te a unas señoras de buen tono en los jardines del club.

—Pero... ¿por qué te metes en esos gastos mujer? ¡Qué tontería!

—Comprende, querido, que yo no puedo quedar por bajo de mis relaciones. Tú eres hombre de cierta categoría y no debo dejarte en mal lugar.

—Haz lo que quieras, mujer; pero no te pongas en ridículo.

Una caricia de Laura, su nena querida, le hizo olvidar el pequeño incidente.

En sus relaciones de club, Estrella Dallas hacía siempre lo posible por destacar su figura y por atraer sobre ella las miradas de todos. Sus amistades, eran muy poco selectas. Ávida de relaciones sociales e incapaz de seleccionárselas por el defectuoso encauzamiento de sus gustos, exentos de toda delicadeza nativa, de toda distinción conquistada en un trato de gentes de que siempre careciera, Estrella intimó incluso con su profesor de equitación, Eduardo Munn, hombre de modales groseros y embrutecido por el alcoholismo, sin comprender lo que con esta amistad, que daba lugar a equívocos poco favorables, podía padecer su crédito de mujer honrada.

Aquel día en que daba el te a sus amistades no tuvo inconveniente, en su inconsciencia, de presentar a sus amigas a Eduardo Munn, que por casualidad acortó a pasar frente al club.

—Eh, Eduardo... Venga aquí, amigo mío —gritó al profesor de equitación, y luego, dijo, dirigiéndose a sus amigas—. Estoy segura de que todas conocen al célebre profesor de equitación Eduardo Munn.

Después de hechas las presentaciones de este modo grosero, se dedicó al profesor con objeto de hacerle agradable su estancia en el club.

El mismo Munn la llevó a su casa donde le encontró Rogelio, cuando creyendo dar una alegría a su esposa venía contento para comunicarle, que le habían ascendido y le mandaban de jefe a la central de Nueva York.

No le hizo ninguna gracia la presencia de aquel tipo en su casa y mucho menos cuando oyó que su mujer le decía:

—Aquí tienes al señor Munn, Rogelio. Tuvo la ga-

lantería de traerme en su coche desde el club y le he rogado que se quede a cenar.

Por muy desaprensivo que fuese Munn, el gesto de Rogelio tenía la precisión de las órdenes ineludibles, y ante aquella mirada, síntoma de una agresiva dureza, no tuvo más remedio que despedirse.

—Bien, bien —dijo corrido—. Ya veo con cuánto agrado se me acoge, pero... perdonen que me marche.

—Puede usted hacerlo cuando guste, señor.

Más que volando se retiró el equite al que amablemente acompañó Estrella hasta la puerta, desconsolado de remediar en lo posible el mal efecto que el profesor se llevaba de aquella casa.

Dolida Estrella de su marido, volvió al salón sin poder contener su enfado y diciendo:

—Te has portado muy mal con el señor Munn! Un hombre a quien se le abren todas las puertas y tú le cierras la tuya, como si fuera un ser despreciable!

—Dejemos esta cuestión, Estrella, y comencemos los preparativos de nuestra marcha. Voy ascendido a Nueva York.

—¿Qué quieres decir con eso? —preguntó Estrella.

—Nada más que nos vamos.

—¿Qué locura! ¡Creerás que voy a dejar mis relaciones para ir a un sitio donde a nadie conozco! No iré.

—Lo oyes? No iré a Nueva York.

—No seas así, Estrella... Siquiera por el bien de nuestra hija a la que no debemos educar en este ambiente de hipocresía y vanidad.

Creyéndola vana, superficial y sin sentimientos, no imaginaba el esposo cómo iba a defender Estrella sus posiciones de madre.

—Tal vez —dijo— no sabré yo dar a mi hija esa educación esmerada que la darías tú; pero la quiero tanto, que el dolor de perderla me costaría la vida.

—También es muy sensible para mí —repuso Rogelio— dejar a mi Laura; pero quiero dar este placer a tu corazón de madre. Me voy a Nueva York. Si algún día piensas que es tu deber compartir mi vida, allí te espero.

Tanta resolución había en sus palabras que la esposa no se atrevió a oponer nada; pero tampoco dió su brazo a torcer. Estaba decidida a quedarse en su ciudad natal.

III

Con increíble rapidez se sucedieron los años... y para que Laura cumpliera los diez, faltaban ya muy pocos días. Laura se educaba en el mejor colegio de la ciudad. La directora, señorita Philburn acompañaba aquel día a su casa. Quería hablar a su mamá, que ordenó a Laura las dejase solas.

Lo que la directora quería saber era un poco fuerte y no sabía cómo comenzar la conversación. Por fin y ante la mirada interrogante de Estrella, comenzó:

—El asunto que aquí me trae, señora Dallas, no podía ser escuchado por Laurita. Usted sabe que lo que siempre hizo más recomendable mi colegio fue la severidad de mis principios morales.

—Desde luego, señora. Por eso os entregué mi hija para que la educarais.

—Sí, señora... Pero quisiera, para saber si he de continuar su educación, que usted respondiese francamente a esta pregunta: ¿Hay algún fondo de verdad en el rumor de que usted y el señor Dallas están divorciados?

—Es completamente inexacto, señorita. A mi marido le retienen en Nueva York sus negocios; a mí me obligan a permanecer aquí mis amistades y el colegio de usted.

—Estoy segura de que es así y la ruego perdone mi indiscreta pregunta. Como comprenderá, he de velar siempre por que ni una tacha moral pueda lanzarse encima de mi colegio por el bien mío y por el de todas mis educandas.

—Está usted perdonada, señorita. Me dolería mucho que no fuese usted la que dirigiese la educación de mi Laura.

—Adiós, señora Dallas. Ya sabe dónde me tiene siempre a sus órdenes.

No hacía mucho que había marchado la señorita Philburn, cuando penetró en la casa de Estrella Eduardo Munn, que al enterarse de que Estrella pensaba trasladarse a la vecina ciudad para hacer unas compras para el cumpleaños de su hija, la propuso su compañía, que Estrella aceptó con mucho gusto, pues era de sobra aficionada al grosero trato del profesor de equitación.

—¿Qué le parece la idea de que yo la acompañe a la ciudad?

—Oportunísima. ¡Hace tanto tiempo que no he tenido una hora de expansión!

Aquella misma tarde tomaban el tren que conducía a la ciudad, en el que la casualidad hizo que también viajase la señorita Philburn, la cual se enteró con sorpresa de la intimidad que había entre Estrella y el señor Munn, y supo por boca de una viajera que Estrella, a más de recibir en su casa a aquel hombre, se atrevía a exhibirlo en público.

—¡Qué abominación! —exclamó al saberlo la moral directora.

Aquel día de expansión los dos tórtolos se divirtieron de lo lindo. Teatro, cervicería... Nada faltó a Estrella y Eduardo; ni siquiera los ojos fiscalizadores de la señorita Philburn.

Por fin llegó el día del cumpleaños de Laurita, día en el cual la linda chiquilla había invitado a todas

sus amiguitas del colegio. También había escrito a su papá una carta concebida en los siguientes términos:

«Querido papaito:

«Mamá piensa darme una bonita fiesta de cumpleaños, y vendrán todas las niñas del colegio de la señorita Philiburn. Yo desearía que también pudiese venir mi papaito.

«Un millón de cariñosos besos y abrazos de tu hijita
Laura.»

La mesa estaba dispuesta en casa de Estrella para recibir dignamente a las invitadas, que parecían haber sido de acuerdo para hacerse esperar. Pasó la hora de la fiesta y aún la pobre niña esperaba impaciente, creyendo que alguna causa fortuita fuese la culpable del retraso; pero no. Las niñas no llegaron; solamente llegó una carta de la señorita Philiburn, dirigida a Estrella, que rezaba lo siguiente:

«Estimada señora Dallas:

«Razones que no puedo desatender me impiden continuar la educación de su hija en mi escuela.

«Esta decisión explicará a usted la no asistencia de mis alumnas a la fiesta de cumpleaños de Laura.

«Muy atentamente,

Matilde G. Philiburn.»

La rabia que la lectura de aquella carta produjo en Estrella, no es para describir.

«¡Mejor — dijo tratando de engañar a su hijita —. Así celebraremos nuestra fiesta sin etiquetas enfadosas... ¡Solos nos divertiremos más!

Y la pobre niña tuvo el dolor de verse despreciada por todas sus amigas, a las que no había hecho mal alguno.

Para ocultar esta afrenta cambió Estrella de domicilio, enviando a su hija a otro colegio.

Y transcurrieron otros tres años, en los cuales Rogelio tropezó un día con Alicia Dane, la antigua novia, que había envidiado y que a no ser por el azar que se encargó un día de reunir a los enamorados, no se hubiesen encontrado nunca por vivir en distintos ambientes.

Una dulce confianza dió lugar a las confidencias.

«Aquellos son mis tres hijos, Rogelio — dijo Alicia, señalándole unos niños que cerca de su madre correteaban.

«También yo me cuento — declaró Rogelio — en la orgullosa clase de padres. Tengo una hijita encantadora.

«Me gustaría conocerla.

«Haré los posibles porque así sea.

Y la contó su situación y su desgraciado matrimonio con Estrella, a cuyos brazos le había arrastrado su corazón deseoso de afectos al encontrarse un día con que el amor que durante tiempo y tiempo en él viviera, no podía en adelante llegar a ser una dulce realidad.

Como consecuencia de aquella conversación, un día se presentó Rogelio en casa de Estrella, que se extrañó mucho de su presencia en aquella ciudad.

«¿Vienes por mucho tiempo? — le preguntó su hija. — No, Laura. Vengo por ti para tener una semana a mi lado. ¡Estoy tan tristemente solo!

Luego preguntó a Estrella, sin dejar de acariciar a su hija:

«¿Puedo llevarme a Laura a Nueva York por unos días?

Después, para no hacer la situación enojosa, habló de cosas triviales, indiferentes, sin una alusión al amor muerto.

«Siempre tuvimos la esperanza, Rogelio — dijo Estrella —, de que volvieras a nosotros... Reconozco que fué un orgullo insensato el que me mantuvo tantos años lejos de ti... ¿Es demasiado tarde para rectificar mi conducta?

«Nunca he creído que pudieras necesitarme, Estrella; por eso procuré no hacer sombra a tu vida.

Cuando Estrella, amargada por el último desdén que la hiciera su mundo se disponía a prometer a su esposo una rectificación de su conducta, apareció Munn completamente ebrio y dando muestras de una confianza delatora para Rogelio de la infidelidad de su esposa.

Lastimado en su dignidad partió con su hija, y unos días después recibía Estrella una carta del abogado de Rogelio citándole para que compareciese en su despacho de Nueva York.

Audió Estrella al llamamiento, y al decirle el abogado que se trataba de un divorcio, exclamó:

«¿Un divorcio dice usted?... ¡Si yo nunca he pensado en divorciarme!

«Se trata de un deseo de su esposo, fundado en la incompetencia de sus caracteres y...

«¿Es que va a tener divorciado más libertad de la que tiene? — interrumpió Estrella. — Pero ya comprendo — continuó con una cinica sonrisa —; sin duda quiere casarse con esa tal señora Morrison. Permítame, señor abogado, que me retire sin hacerle caso.

«La advierto, señora, que si no accede usted, el señor Dallas podrá denunciar cierta aventura que viene usted ocultando hace años.

Encrespada con esta actitud que se cimentaba en vanas apariencias acusadoras, rehusó Estrella una separación que llevaba aneja la de su hija Laura.

«Lucharé... — dijo al salir al abogado —. Me defenderé... Y él nunca obtendrá el divorcio. Dígaselo así... ¡Nunca!

Laura iba siendo una mujercita linda y atractiva. Tenía los gustos y el empaque aristocrático de su padre. Había conocido a la señora Morrison, a la que su padre la presentara en su última estancia en Nueva

York, y estaba subyugada por su bondad, hechizada por su elegancia y enamorada de su distinción.

Estrella, que no vela por otros ojos que por los de su hija, la llevó aquel año a una playa de moda en donde Laura tropezó con un amigo de los hijos de la señora Morrison, Ricardo Grosvenor, con el que comenzó un sereno idilio que poco a poco prendió en sus almas la antorcha sublime del primer amor.

Este la decía, sabiendo que su mamá estaba enferma desde que llegó:

«Di a tu mamá que me alegraré de que pueda salir pronto. Tengo un verdadero deseo de honrarme con su amistad.

«Hoy creo que saldrá un poquitín. Quizá la encontremos en la playa cuando volvamos.

Se habían sentado cerca de las rocas frente al mar, y fué aquella tarde cuando por vez primera, y con solemnidad de rito, concretaron los labios la más dulce y genuina expresión del amor.

Mirándose a los ojos y diciéndose ternezas se pasaron las horas para los enamorados, eternamente unidos en un beso, puro como sus almas.

Cuando volvieron a la playa y se acercaron a sus amistades, comentaban éstas el tipo estafador de una señora que acababa de pasar, y a la que la exagerada profusión de adornos en su atavío daban un aspecto ridículo y grotesco.

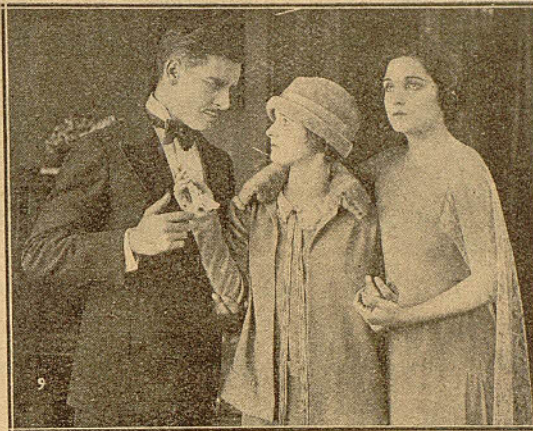
Con pena se enteró Laura de que la señora que causaba la hilaridad de sus amigos por su pésimo gusto era su madre, y antes de que ésta volviese al embarcadero quiso huir para que no se repitiera la escena de besos que hería su corazón.

Se despidió de Ricardo, que también tomaba parte en la burla, y llegó al hotel donde apenas llegada su madre la dijo:

«¡Mamá, ahora mismo nos vamos de aquí!

«¡Imposible, Laurita! Precisamente me he puesto de etiqueta para bajar al hall y relacionarme con tus amistades del gran mundo.

«Te ruego, mamá, que no me disgustes. A las ocho en punto se engancha el coche dormitorio en el tren



POPULAR FILM, publica todas las semanas un argumento de película, en forma novelesca. Entre otros, lleva publicados los siguientes:

«MARE NOSTRUM»

«V A R I E T É»

«EL BESO DE LA VICTORIA O LA CORTE DE LUIS XV»

«EL PIRATA NEGRO»

«EL HIJO DEL CAÍD»

y

«LOS MISERABLES»

Por 20 céntimos, además de una buena revista, de amena lectura y amplia información, le ofrece a usted POPULAR FILM un excelente y extenso argumento de las mejores películas que se proyectan.

de la noche. ¡A esa hora hemos de estar en la estación!

«Pero, ¿por qué esa marcha repentina cuando apenas has puesto el pie en la sociedad con que soñaste siempre? ¿Es que has reñido con el novio?

«¡Mamá! ¡No digas que ese hombre es mi novio! ¡No lo digas! ¡No lo digas!

Y se echó a llorar desconsoladamente, sin que los cariñosos besos de su madre lograsen sacarla de su congoja.

Aquella misma noche tomaron el tren, y apenas éste partió de la estación, Laura y su madre se dirigieron a su lecho en el departamento del coche cama.

Laura no podía dormir. El sueño no podía abrirse paso entre la lucha de sus ideas, entre el choque hostil de sus sentimientos de hija o de amante.

Hacia una hora que se habían acostado, cuando a los oídos de Laura llegó una conversación, sin duda de unos vecinos de departamento, en la que se hablaba de ella. Decían:

«Es verdaderamente doloroso el caso de Laura Dallas.

«Tienes razón. Pensar que esa ridícula criatura que esta tarde vimos era su madre.

«¡Qué lástima, una muchacha tan exquisita!... Desde luego, Ricardo Grosvenor nunca se casaría con ella, teniendo esa madre.

«Una madre así, será siempre una rémora para su felicidad. ¡Pobre Laurita!

Sólo la creencia de que su madre dormía y no pudo oír las murmuraciones, alivió su pecho del peso de una angustia mortal.

«¡Pobre madre! — dijo.

También Estrella había oído la conversación y lloraba en silencio. ¡Una rémora para la felicidad de su hija! Esta revelación, dolorosa cual cauterio de fuego, domando el endiablado orgullo de Estrella, llevóla cierto día a casa de la viuda de Morrison.

«¿Es usted la señora Morrison? — preguntó una vez que estuvo delante de la distinguida y simpática Alicia. — Yo soy la esposa de Rogelio Dallas.

«Usted dirá qué desea de mí...

«Lo que tengo que decirle la hará perder muy pocos minutos. He venido a hablarle de mi Laura, a la que tiene usted encantada desde que la conoció.

«Dígame lo que desea y sepa usted de antemano que me intereso enormemente por su hija de usted.

«Quisiera que me contestase usted a una pregunta. Si yo consiento en divorciarme de Rogelio, ¿se casará usted con él?

«Sí; nos casaríamos.

«Y... ¿qué harían de mi Laura? ¿Se la traerían a vivir con ustedes?

«No tenga ese temor, señora Dallas. Yo sería incapaz de robar a una madre su única hija.

«Pero... No me ha entendido usted, señora Morrison. Mire: yo he reflexionado sobre la cuestión. Usted al casarse con Rogelio se llamará también Dallas. Así, cuando Laura vaya al matrimonio, no se prestarán a malas interpretaciones las invitaciones de boda. No se extrañe, señora, me gustaría que todos creyeran que Laura es hija de usted. Usted es la clase de madre de quien ella puede enorgullecerse...

«Yo, no! A mi lado el porvenir de Laura, el que ella y yo soñamos, fracasaría. Yo sería un grillete atado a sus pies.

«Es muy doloroso su sacrificio, señora.

«No la importe. Dígame usted a Rogelio que puede pedir el divorcio cuando quiera... ¡Ahora sí!

Lloraba la pobre mujer que había sabido ser madre y lloraba Alicia, ante la inmensidad de aquel sacrificio por el que se privaba de la única ventura que puede tener una madre.

Enlazados por los brazos los cuerpos, y las almas por una comprensión que estaba más allá de las palabras, las dos madres recorrieron la amplia vivienda.

«Esta será la habitación de Laura. ¿Le gusta?

«Ya lo creo. Sólo deseo que en ella sea mi hija feliz. ¿Puedo llevarme alguna de estas rosas para recuerdo de esta habitación?

«Las que quiera, Estrella, las que quiera. También con ellas se lleva usted un poco de mi corazón.

Las dos madres lloraban porque ambas se daban cuenta del sacrificio. ¡Qué cosa más hermosa es una madre!

Alicia, después de su boda con Rogelio, invitó a Laura a pasar con ella unas semanas. Mas como el tiempo se prolongase hacia la permanencia indefinida por Estrella solicitada, Laura rebelóse contra esta tortura impuesta a su corazón y volvió junto a su madre para no separarse mientras una de ambas alentara.

Estrella, no sabiendo cómo imponer a la hija esta separación exigida por su felicidad, hizo creer que iba a casarse con Eduardo Munn, ya un despojo de humanidad entre las garras anuladoras del alcoholismo, y fingió un viaje en su compañía a Sudamérica. Con la carta expresiva de esta ficción con que desgranó la madre su propia alma, llegó Laura a la casa paterna, donde se le tendieron acogedores, amorosos, los brazos de Rogelio y de Alicia, quienes leyeron emocionados, a través de aquellas líneas que escribiera el dolor, la renunciación magnánima.

Poco después, en la suntuosidad de los salones de la casa Dallas, admirable derroche de luz y de flores, uníase una noche en matrimonio Laura y Ricardo Grosvenor. En la calle, entre la muchedumbre de curiosos, bajo la lluvia incesante, miraba Estrella a través de las ventanas, abiertas por mandato expreso de Alicia, este enlace venturoso. Y dichosa con su sacrificio, que doraba el porvenir de la hija amada sobre todo en el mundo, alejándose, hundida en la sombra nocturna, como en inmersión de perdurable ocaño, la sublime mujer que había sabido ser madre.

FIN

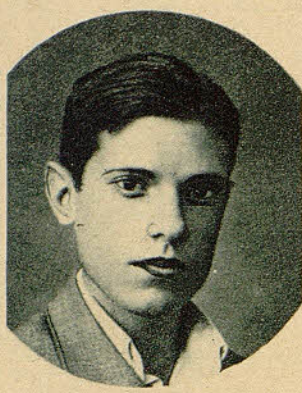
Conocer el nombre de quienes nos leen, por medio de la suscripción, obliga a dar preferencia a sus consultas.

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



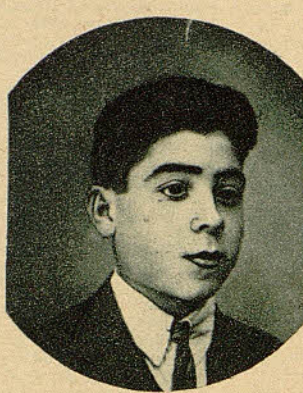
JOSÉ VEGA CONTRERAS

Edad: 22 años. — Estatura: 1'700 m.
Peso: 70 k. — Cabello y ojos castaños
oscuros.



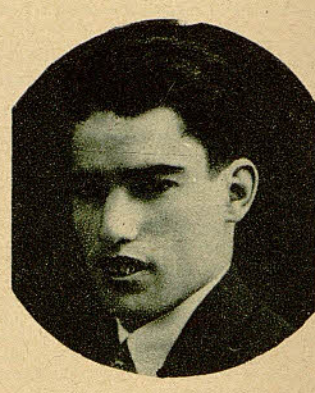
MANUEL PÉREZ ESTEVE

Edad: 17 años. — Estatura: 1'700 m.
Peso: 54 k. — Cabello y ojos negros.
Cultiva varios deportes.



PEDRO CEREZUELA GARBIN

Edad: 17 años. — Estatura: 1'800 m.
Peso: 60 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva varios deportes.



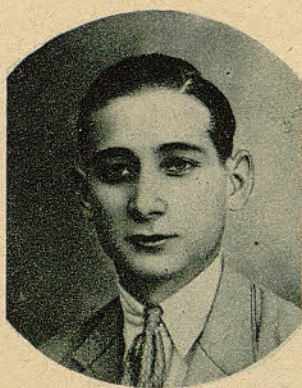
IGNACIO CAMPUZANO GARCÍA

Edad: 20 años. — Estatura: 1'630 m.
Peso: 58 k. — Cabello y ojos negros.
Cultiva varios deportes.



FRANCISCO SANJUÁN

Edad: 21 años. — Estatura: 1'670 m.
Peso: 62 k. — Cabello castaño oscuro.
Ojos pardos.



SALVADOR CARCELES

Edad: 21 años. — Estatura: 1'600 m.
Peso: 56 k. — Cabello rubio. — Ojos
azules. — Cultiva varios deportes.



ANTONIO MERINO RUIZ

Edad: 19 años. — Estatura: 1'650 m.
Peso: 62 k. — Cabello rubio. — Ojos
azules. — Cultiva varios deportes.



CÁNDIDO SOTO PUERTA

Edad: 17 años. — Estatura: 1'730 m.
Peso: 56 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva varios deportes.



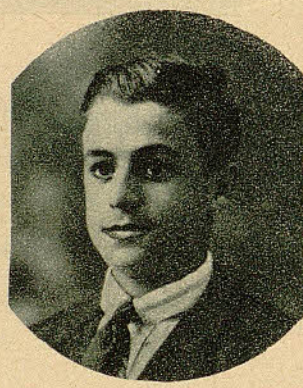
RAFAEL QUÍLEZ BENITO

Edad: 16 años. — Estatura: 1'670 m.
Peso: 61 k. — Cabello castaño oscuro.
Ojos castaños. — Cultiva varios de-
portes.



EDUARDO DEMIES RUANO

Edad: 23 años. — Estatura: 1,710 m.
Peso: 60 k. — Cabello castaño. — Ojos
pardos. — Cultiva varios deportes.



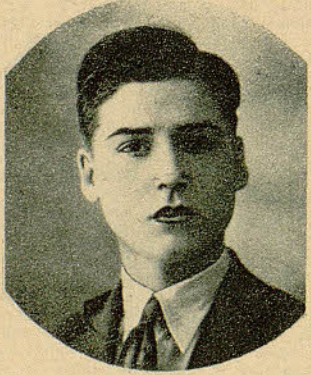
DIEGO CARREÑO

Edad: 14 años. — Estatura: 1,560 m.
Peso: 48 k. — Cabello castaño. — Ojos
negros. — Cultiva fútbol y natación.



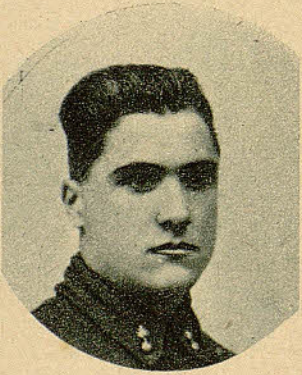
CLAUDIO MARTÍNEZ

Edad: 26 años. — Estatura: 1'550 m.
Peso: 55 k. — Cabello castaño oscuro.
Ojos pardos. — Cultiva varios deportes.



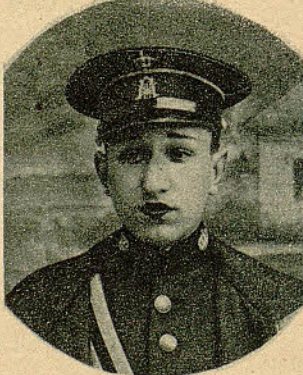
FERNANDO ROMEU PERIS

Edad: 18 años. — Estatura: 1'670 m.
Peso: 67 k. — Cabello y ojos castaños.
Conocimientos intelectuales.



VICENTE FLOR

Edad: 25 años. — Estatura: 1'765 m.
Peso: 73 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva varios deportes.



FERNANDO PARDO BRAVO

Edad: 19 años. — Estatura: 1'700 m.
Peso: 58 k. — Cabello castaño. — Ojos
pardos. — Conoce música.



FRANCISCO PERIBÁÑEZ

Edad: 24 años. — Estatura: 1'740 m.
Peso: 75 k. — Cabello castaño. — Ojos
pardos.

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia,
usando los productos premia-
dos en París, Roma, Amberes
y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polve inodoro para la cara
y nuca: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado,
exclusivo para pisenas, bra-
zos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDESALETO, 52 - FARMACIA
BARCELONA



DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso

Se obtiene su curación completa
con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles
de curaciones efectuadas comprueban la
eficacia de tan antiguo y acreditado remedio

Preparado en la FARMACIA E. COMA
San Rafael, 2 (esq. Robador) - Barcelona



Toda enfermedad entra por la boca.

Las

PEROVETAS MERCK

de oxígeno superconcentrado, combaten efica-
zmente todos los gérmenes y protegen al
organismo humano de toda enfermedad.

Las pastas dentífricas corroen y destruyen
paulatinamente el esmalte.

Las

PEROVETAS MERCK

blanquean y fortifican la dentadura conser-
vando el esmalte indefinidamente.

De venta en farmacias, droguerías y
perfumerías al precio de 5 Ptas. el
frasco de 100 y 3 Ptas. el frasco de 50.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos

Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas:: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Opofosfina

Producto opoterápico de alto
valor científico, recomendado por
eminencias médicas de todos los
países. Es un poderoso recalcifi-
cante con el que consiguen rápidos
resultados las personas anémicas y
raquíticas, devolviendo la salud y la
belleza prematuramente perdidas.

Laboratorio Alayo Ferrer

Ptas. 7 EN TODAS
LAS FARMACIAS

RONDA DE
SAN PABLO, 44

BARCELONA

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent 13, Unión, 13
Barcelona



Antonio Muzás Pueyo

VINO SALU-TÍFERO

SI USTED SUFRE la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiaría por nada del mundo.

¡Por qué, pues, no hace uso del gran Reconstituyente VINO SALU-TÍFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En buenas Farmacias y Centros de Específicos
PRECIO: 7'50 PESETAS

RIGAUD
16, Rue de la Paix,
PARIS



BUENA VENTA

la obtendrá anunciando sus productos en

Popular Film



Lea usted

LA NOVELA CINE

y su suplemento semanal

La Película Española

Son las más lujosas, las más interesantes y publican siempre los films de más éxito al

precio único de 30 céntimos.

Los números de

LA NOVELA CINE

y de

La Película Española

son siempre extraordinarios por su presentación y contenido, y ordinarios, por su precio reducido e invariable.

SE DESEAN CORRESPONSALES

MIREYA-Apartado 390-MADRID

Colecciónelas



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico del dolor nervioso o reumático, desapareciendo por rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza, neuralgias (Faciales, Intercostales, de riñones, Ciática) y las molestias periódicas propias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

El mejor reconstituyente Solución Cases

Fortalece los huesos, regenera la sangre, cura la anemia y favorece el crecimiento.

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Lea

los lunes

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •

Precio: 10 cts. ejemplar

De venta en todos los quioscos

A GRAN FORMATO

Un verdadero éxito ha constituido el estreno en
Capitol Cinema y Pathé Cinema
...¡Y supo ser madre!



Intenso drama cinematográfico, según la conocida novela
 de *Olive Higgins* "*STELLA DALLAS*"

Con un reparto de "estrellas"

Ronald Colman - Alice Joyce - Belle Bennet - Lois
 Moran - Douglas Fairbanks (hijo) - Jean Hersholt



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
 Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
 D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"

Selecciones Pro-Dis-Co

Próximos estrenos de esta famosa marca:

El príncipe de Pilsen

*preciosa y regocijada comedia bufa creación del inimitable
George Sydney con Anita Stewart.*

La bailarina del Cairo

interesantísima novela oriental por la genial Priscilla Dean.

Primera película de la Lista de Oro para 1927-28

EL PIRATA DE LOS DIENTES BLANCOS

*admirable superproducción, última
gran creación de Rod La Rocque.*



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.